

DE LAS TINIEBLAS A LA LUZ



OSVALDO REBOLLEDAA

Este libro fue impreso
con anterioridad
Ahora es publicado en
Formato **PDF** para ser
Leído o bajado en:
www.osvaldorebolleda.com

Provincia de La Pampa
rebolleda@hotmail.com

Todos los derechos de este material son reservados para el Señor, quién los ofrece con la generosidad que lo caracteriza a todos aquellos que desean capacitarse más y lo consideran de utilidad.

No se permite la reproducción parcial o total, la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sin al menos mencionar la fuente, como una forma de honrar el trabajo y la dedicación que dio vida a este material.

Se permite leer y compartir este libro con todos los que más pueda y tomar todo concepto que le sea de bendición.

Revisión literaria: **Marisol Calvo**

Diseño de portada: **EGEAD**

Todas las citas Bíblicas fueron tomadas de la Biblia versión Reina Valera, salvo que se indique otra versión.

CONTENIDO

Introducción.....	3
1 - La visión Latinoamericana de Cristo.....	8
2 - La imagen vanguardista de un mentiroso.....	32
3 - Los seguidores de un perdedor.....	50
4 - Los que creen no seguir a nadie.....	68
5 – De las tinieblas a la luz.....	91
6 - El llamado final.....	105
Reconocimientos.....	120

INTRODUCCIÓN

Estimado lector, yo no le conozco personalmente. O tal vez sí, pero lo importante es que nuestros caminos hoy se han cruzado. Al menos mientras usted siga leyendo este libro que en su gracia, el Señor me ha permitido escribir.

Este no es un libro sobre religión, no pretende exponer doctrinas bajo la luz de las opiniones, no pretende encontrar razones para defender una causa, ni tampoco pretende convencer a nadie a través de la exposición de ideas, este libro solo pretende ser una herramienta de análisis de la realidad según la veo, respaldando las opiniones personales con la Palabra de Dios, así como también una herramienta para que Dios trabaje con cada lector según El determine hacerlo en Su soberanía.

Es decir, puede que usted sea cristiano y esté caminando en la fe, o tal vez usted sea una persona que ha rechazado esa posibilidad, escudado detrás de algunas excusas y está bien, este libro seguramente bendecirá su vida. Tal vez usted no rechace la vida cristiana, pero tampoco había pensado en esa

posibilidad de cambio de manera muy seria, entonces también le vendrá bien este material.

Si usted es cristiano, puede que este libro le permita encontrar en cada uno de sus capítulos, expresiones y conceptos que le resultarán familiares y seguramente estará de acuerdo con la mayoría de ellos, aún así, repasar un panorama actual y la condición de la Iglesia hoy, nos hará muy bien. Por otra parte si descubre en estas páginas conceptos básicos pero contundentes, no se olvide que este libro se llama de las tinieblas a la luz.

Si no es cristiano será totalmente desafiado al análisis desde la simple óptica que he podido plantear como un pastor que ama a Dios y que le sirve con limpia conciencia, teniendo muy en cuenta de donde he sido sacado y hasta donde puedo ser impulsado por el amor de Dios, no tenga dudas de que este libro no nació en un seminario bíblico, sino en la pasión que Dios encendió en mi vida cuando me rescató de las tinieblas a la luz.

Creo fervientemente que los resultados que usted puede obtener de este material serán proporcionales a la disposición que usted le brinde a Dios, tal vez no recibiendo todo, pero si analizando cada pensamiento vertido.

Las casualidades con Dios no existen. Y si usted tiene este libro en sus manos, por algo debe ser. Es importante entender que ni un pajarillo cae en tierra a menos que Dios lo permita. Que aún nuestros cabellos están contados, (**Mateo 10:29 y 30**) que El conoce nuestro sentar y nuestro levantar, que El ha entendido desde lejos nuestros pensamientos, que ha escudriñado nuestro andar y nuestro reposo, que todos nuestros caminos le son conocidos, (**Salmo 139:2 y 3**) y que en su omnipresencia, El estuvo conmigo cuando escribí este libro buscando su inspiración divina y estuvo con usted cuando lo adquirió.

Si yo he sido fiel al transcribir lo que Dios puso en mi corazón a través de su Espíritu Santo y si usted ha sido sensible a la suave convicción de adquirir este material, ambos estamos en un propósito divino. Por lo tanto, le propongo tomar estas circunstancias con mucha atención.

Se que hay algo para usted en estas páginas. Si no entiende bien algún pasaje, puede volver atrás, y leerlo nuevamente, pero no permita por nada del mundo, que se escape su bendición. Ante cada confrontación de pensamiento que pueda surgir, no descalifique, solo analice y luego prosiga en la lectura, aún cuando crea tener una opinión diferente.

No pretendo en ningún momento ser apocalíptico (me refiero a la manera en la que se utiliza vulgarmente este término, aunque signifique otra cosa); pero está a la vista que vivimos días posteriores y decisivos para toda la humanidad. Los acontecimientos políticos, económicos, religiosos y sociales son nada más y nada menos que el cumplimiento de las verdades que están escritas en la Biblia, acontecimientos que nos llevan lenta y paulatinamente a los tiempos del fin.

Creo que este material, es una válida invitación a navegar en el eterno mar de los conceptos Divinos, es la posibilidad de elevarnos a caminos y a pensamientos mas elevados que los nuestros (**Isaías 55:9**); derribando todo argumento personal y toda altivez que se levante contra el conocimiento de Dios, llevando cautivo todo pensamiento a entenderlo a El (**2 Corintios 10:5**); para alcanzar propósito, bendición y plenitud total en estos tiempos tan especiales, en los que Dios está llamando a la humanidad a pasar totalmente de las tinieblas a la luz.

Seguramente muchos no están escuchando este llamado y aún pueden preguntarse, teniendo en cuenta el panorama mundial que hoy estamos viviendo ¿Dónde está Dios? Sin embargo usted comprenderá a través de las páginas de este libro,

que el problema no está en que Dios no entienda lo que le pasa al hombre, sino en que el hombre no está entendiendo a Dios, usted verá que el problema no está en que Dios no escucha al hombre, sino en que es el hombre el que no está escuchando a Dios.

Si estuviéramos encerrados en un lugar totalmente oscuro y solo hay una persona que tiene una linterna y el conocimiento de la salida, dicha persona no tendría que escucharnos a nosotros, ni tampoco entendernos, muy por el contrario, nosotros tendríamos que acercarnos al de la luz, escucharlo y seguirlo ¿No le parece?

Así también creo que en estos tiempos Dios está hablando a toda la humanidad, nos está llamando a seguirle, nos está dejando determinar desde nuestros corazones si queremos quedarnos en la oscuridad o pasar **de las tinieblas a la luz**.



Capítulo uno

LA VISIÓN LATINOAMERICANA DE CRISTO

El título que se me ocurrió para este primer capítulo, no pretende limitar mi comentario a la visión de los latinoamericanos, sino que busca envolver adecuadamente un pensamiento con características similares, ya que Latinoamérica geográfica, social o culturalmente, tiene todo para ganar, pero es una eterna perdedora. Sobre todo ante los sistemas capitalistas y opresores que logran lo que parece imposible.

La imagen pobre de una Latinoamérica rica no es más que la fachada engañosa de un sistema perverso, que nos ha hecho creer que somos inferiores o que nunca saldremos del concepto terceromundista en el cual nos han encasillado. Desde el desembarco de los primeros europeos en tierras latinas hemos creído el triste verso de que un espejito es más valioso que el oro.

Parece que hay gente interesada en que no podamos vernos como lo que realmente somos, sin dudas hay gente que se empeña y con bastante éxito, en que creamos la pobreza que vivimos y no la que pisamos, Latinoamérica es rica en recursos, pero los latinoamericanos somos dependientes del despiadado consejo de ladrones.

Tierras en las que fluye la leche y la miel, padecen pobreza y hambre. Tierras fértiles, rodeadas de las incomparables riquezas del mar, con oro, petróleo y agua, hoy escuchan los ecos de muchas voces quebradas por la desnutrición infantil y un índice constante de mortandad que ya no asusta. El increíble destino tercermundista de tener todo para ganar y ser unos perdedores, de tener todo, pero sencillamente no verlo.

Parece que esta idea fue diseñada en los cuarteles centrales del mismo infierno, porque así como les ha funcionado para que creamos la mentira de la tierra, así también están procurando que creamos la mentira de un Dios demasiado latinoamericano como para ser poderosamente efectivo.

Parece que en los países del primer mundo el héroe es Superman y en Latinoamérica el Chapulín Colorado, la imagen lo dice todo, por eso mostrar a

un Dios débil es un buen negocio para las tinieblas, porque sin dudas después de trabajar tantos años contra el hombre, ya entendió la onda de que como seres humanos nos dejamos llevar mas por lo que vemos que por la verdad que no vemos.

En Latinoamérica sabemos de la riqueza de la tierra, pero como no vemos mas que los problemas y la mediocridad de la superficie, no entendemos potencial, por eso nos parece que verdaderas potencias pueden ser otros países, pero nunca nosotros, nosotros solo hablamos de potencial, es decir, lo que sabemos que tenemos pero como nunca lo hemos visto, lo hablamos y nada más, por otra parte tampoco hay mucho interés por explotarlo, porque ojos que no ven, corazón en tinieblas.

Veamos cómo el hombre se ha convertido en experto para opinar, pero a la hora de vivir se está destruyendo solo, porque inventa una falsa imagen de Dios, de si mismo y de la realidad que lo rodea, por eso cree que puede manejar la vida y lo único que está generando es muerte. El hombre cree que ve y que entiende, pero la Biblia dice claramente que un hombre sin Dios solo camina en tiniebla y usted sabe lo que eso significa, en las tinieblas no se ve, ni se sabe con que se tropieza.

Y encontré que es más provechosa la sabiduría que la necesidad, así como es más provechosa la luz que la oscuridad.

*El sabio usa bien los ojos,
pero el necio anda a oscuras.*

Eclesiastés 2:13 y 14 DHH

*Pero el camino de los malvados es oscuro;
¡ni siquiera saben contra qué tropiezan!*

Proverbios 4:19 DHH

Jesús les decía a los fariseos y a los saduceos que lo seguían de cerca para tentarle o criticarle, que ellos, podían saber con solo mirar el cielo lo que abría de ocurrir con el clima, pero viendo las señales y milagros que El hacia, no podían entender que estaban ante el Mesías, nada menos que ante el Hijo de Dios y, en lugar de honrarlo y respetarlo, lo seguían para criticarlo.

Las cosas existentes hoy, se presentan como testimonio inconfundible y majestuoso de que hay un creador, pero la humanidad atribuye la creación a una vieja y poderosa explosión. El hombre hoy, entiende mucho de ciencia, pero se autocalifica descendiente del mono. El hombre hoy, sabe cómo construir una computadora ultra pequeña y práctica, sabe cómo construir una nave para surcar el espacio, o como bajar la imagen de un evento deportivo en

China y mirarlo en todo el mundo en directo, sabe un montón de cosas prácticas para el desarrollo de la vida social, pero no ve las señales que el Señor ha dejado y los milagros que en su misericordia sigue haciendo.

El hombre hoy, entiende mucho de ciencia, pero se autocalifica descendiente del mono

Hoy puede ser noticia un taxista apuñalado, pero no un joven sanado de SIDA. Hoy puede ser noticia un camello nacido en el zoológico municipal, pero no es noticia un paralítico gritando su sanidad. Hoy puede ser noticia un partido de fútbol del campeonato local, pero no es noticia un estadio lleno de personas que alaban a Dios, tocados con manifestaciones visibles por el poder del Espíritu Santo.

Hoy puede ser popular un ignorante que cuente chistes verdes a través de la pantalla en el living de cada casa, pero no puede ser popular un hombre de Dios que proclame su Palabra. Hoy pueden repartirse figuritas o droga en la puerta de los colegios, pero no pueden repartirse Biblias con total libertad y buena recepción.

Hoy puede brotar dinero para organizar un mega concierto de los Rolling Stones en un estadio

descubierto, pero si se organiza un evento cristiano, de seguro que hay un curro. Hoy se pueden hacer programas televisados sobre homosexuales compungidos, pero no hay espacio para difundir la voluntad de Dios. Hoy puede no ser peligroso un profesor homosexual que pase cinco horas diarias con nuestros hijos, pero es muy peligroso que un pastor les hable de Dios.

Hoy el mundo puede ver mucha basura y sentirse libre para elegirla, mirarla, comerla o rechazarla, pero no tiene ni idea del tiempo que estamos viviendo. Tiempos de guerra y destrucción, tiempos de hambre y de perversión, de fiestas caras y de muertes sin llorar, tiempos de luces y brillos pero tiempos de dolor, tiempo de pocos con mucho y tiempo de muchos con casi nada. Tiempo de silencios obligados y tiempo del grito de Dios en forma de clima adverso y temporal. Tiempo hablado, anunciado, esperado, predicado, pero pocas veces escuchado.

La humanidad hoy no puede distinguir las señales de la creación, ni las señales del clima, ni la nube de tinieblas, pecado y corrupción que nublan un panorama que debería ser claro como el mediodía. La humanidad hoy no puede ver a Dios en todas estas cosas, pero no niega su existencia, por el contrario, pretenden verlo y para ello, han creado

imágenes de piedra, metal o madera para forjar en ellas al Todopoderoso. Consiguiendo así manejar la situación ante lo que no entienden y convertirse en creadores del creador, lo cual no honra, sino que ofende a Dios en gran manera.

*“Aunque afirmaban ser sabios, se volvieron necios
y cambiaron la gloria del Dios inmortal
por imágenes que eran réplicas del hombre mortal,
de las aves, de los cuadrúpedos y de los reptiles.
Cambiaron la verdad de Dios por la mentira,
adorando y sirviendo a los seres creados
antes que al creador, quién es bendito
por siempre. Amén.”*

Romanos 1:22 y 25 NVI

En esas imágenes ofensivas, creadas por manos humanas, se busca ver a Dios reflejado en animales según la cultura o tradiciones generacionales de cada país. Pero cuando de Cristo hablamos, en los países que se dicen cristianos, se ha representado al salvador, como un hombrecillo flaco, algo encorvado y siempre sufriente en una cruz. Con cara de dolor e incontables heridas en su cuerpo, con su frente lastimada, con sus rodillas sin piel, con su costado agujereado, atado de manos y con clavos en cada una de sus extremidades, con sangre por todos lados y con ojos vidriosos de dolor. Demasiado resignado al sufrimiento, demasiado

impotente para cambiar su situación, demasiado inmóvil para extender una mano, demasiado derrotado para ayudar. Es la imagen de quien estaba padeciendo castigo y maldición, cargando sobre sí todos los pecados del mundo.

***“Cristo nos rescató de la maldición de la ley
al hacerse maldición por nosotros,
pues está escrito: Maldito
todo el que es colgado de un madero.”***

Gálatas 3:13 NVI

¿Cómo podemos tener como Dios a una imagen de su Hijo Jesucristo cuando padecía por nosotros, el peor momento de dolor, angustia y tortura, el momento en el que estaba pagando por nuestros pecados con su propia vida?

Imagínese si uno de sus seres mas queridos sufriera un terrible accidente automovilístico y entre los hierros retorcidos grita con desesperación para que alguien lo ayude, todo quebrado, todo sangrante y con mucho dolor. Imagínese que en otro vehículo de casual paso, se encontrase un fotógrafo del diario zonal y en ese instante le sacase una oportuna pero cruel fotografía. Imagínese que ese ser tan querido se recuperase luego de varios meses de terapia y dolor. Pregunto; ¿Pondría usted la foto de ese accidente en el living de su casa, en el respaldar de

su cama o en el espejito retrovisor de su coche? ¿La haría llaverito para llevarla en el bolsillo junto con sus llaves o la haría medallita para llevarla en su pecho y lucirla elegantemente? Creo que no es necesario que me conteste. Yo tampoco lo haría.

**Pretenden manejar la situación
ante lo que no entienden
y convertirse en creadores del creador**

No pretendo entrar en detalles en este capítulo sobre lo que la idolatría genera en los hombres, pero basta con decir que Dios mismo maldijo a los artífices de imágenes de talla (**Deuteronomio 27:15**); tampoco pretendo entrar en detalles ahora de lo que les sucede a los que se postran ante ellas, solo que Dios advirtió ser fuerte, celoso y fuego consumidor (**Exodo 20: 5** y **Deuteronomio 4:23 y 24**); tampoco es mi intención analizar o exponer con claridad la cuantiosa cantidad de ídolos utilizados como caminos alternativos para llegar a Dios, ya que también es clara la Palabra al señalar que hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, (**1 Timoteo 2:5**). Pero sí quisiera poder sacar a luz, cuál es el objetivo del diablo respecto de la piadosa imagen de Jesús crucificado.

En un tiempo y en un sistema despiadado donde el lema es “Sálvese quién pueda”, donde lo que importa es conservar egoístamente un buen pasar, ante la presión de que, el que tiene es y el que no tiene, no es nadie. En un tiempo y en un sistema donde solo sobreviven los ganadores y son recompensados, reconocidos, admirados e imitados los triunfadores, en donde no hay cabida para perdedores, es astuto y efectivo, mostrar la imagen de un Dios que no puede ni ayudarse a sí mismo, de un Dios abatido, resignado, cansado, derrotado. De un Dios demasiado perdonador, inmutable, imperturbable que ante las injusticias solo propone: ¡Aguanten! Si les duele aguanten, si les castigaron aguanten, si están abatidos aguanten, si no dan más ¡Igual aguanten!

El mundo tiene una falsa imagen de Cristo

Es la imagen distorsionada de una verdad a medias, ya que es verdad que Jesucristo en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo, por lo que padeció, aprendió la obediencia (**Hebreos 5:7 y 8**).

Es verdad que no se aferró en el hecho de ser igual a Dios, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de cruz (**Filipenses 2:6 al 8**).

Es verdad que fue despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; menospreciado, y no estimado; ciertamente llevó nuestras enfermedades, y también sufrió nuestros dolores, se lo tuvo por azotado, por herido de Dios y abatido. Fue herido por nuestras rebeliones, fue molido por nuestros pecados y el castigo de nuestra paz fue sobre El (**Isaías 53:3 al 5**).

Es verdad que es muy difícil describir e imaginar todo su sufrimiento, entrega y dolor, pero también es verdad que por su entrega triunfó. Que después de sufrir en la cruz, menospreciando el oprobio, se sentó a la diestra del trono de Dios (**Hebreos 12:2**).

También es verdad que El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en El fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean

principados, sean potestades; todo fue creado por medio de El y para El. (**Colosenses 1:15, 16**).

Por cuanto agradó al Padre que en El habitase toda plenitud, y por medio de El reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. (**Colosenses 1:19, 20**).

También es verdad que anuló el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos eran contrarios, quitándolos de en medio y clavándolos en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz. (**Colosenses 2:14 y 15**).

También es verdad que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea mas de él (**Romanos 6:9**).

Podría seguir enumerando sus sufrimientos por nosotros, o sus triunfos uno por uno sin alcanzar un final. Pero mi única intención es demostrarle que el mundo tiene una falsa imagen de Cristo y además poder invitarle a descubrir a través de las Escrituras al Cristo de la Gloria hoy, al Rey de reyes hoy, al Señor de Señores hoy, tal y como lo veríamos si se corporizara ante nosotros. Lea esta Palabra, cierre

sus ojos y atrévase a imaginar al verdadero Jesucristo...

*“Me volví para ver la voz del que hablaba conmigo;
y vuelto vi siete candeleros de oro,
y en medio de los siete candeleros,
a uno semejante al Hijo del Hombre,
vestido de una ropa que llegaba hasta los pies,
y ceñido por el pecho con un cinto de oro.*

*Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca
lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego;
y sus pies semejantes al bronce bruñido,
refulgente como en un horno;
y su voz como estruendo de muchas aguas.
Tenía en su diestra siete estrellas;
de su boca salía una espada aguda de dos filos;
y su rostro era como el sol
cuando resplandece en su fuerza.*

*Cuando le vi, caí como muerto a sus pies.
Y él puso su diestra sobre mí, diciéndome:
No temas; yo soy el primero y el último;
y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que
vivo por los siglos de los siglos, amén.*

Apocalipsis 1:12 al 18 VRV

¿Pudo imaginarlo? ¿Cree que es posible hacer con las manos Su imagen? Se dio cuenta que quien lo describe en ese pasaje fue el apóstol Juan. La evidencia histórica y la interna lo señalan como el

autor del libro de Apocalipsis. Ireneo verifica que Policarpo, su amigo, quien había conocido al apóstol, se refirió con seguridad a que Juan había escrito Apocalipsis hacia el fin del reino de Domiciano, emperador romano (81-96 d.C.).

Juan recibió las visiones y el mensaje apocalíptico mientras estaba exiliado en la isla de Patmos a 80 kilómetros al suroeste de Éfeso. El apóstol Juan, el discípulo amado, el amigo personal de Jesús, quien caminó con El, quien comió con El, quien apoyó su cabeza sobre su pecho. Pero aún así, su imagen había cambiado de manera tan radical que al verlo lo invadió un gran temor y cayó como muerto a sus pies.

¿Cree ahora que la gente lo conoce bien? ¿Cree usted que le pueden decir livianamente “el flaco” o “el barba”? ¿Realmente sigue pensando que El todo lo entiende, todo lo soporta, todo lo acepta, sin exigir absolutamente nada?

Creo que no comprendemos el alto costo de su sacrificio, ni imaginamos el gran peso de su gloria hoy, por eso actuamos y hablamos con gran irreverencia sin saber, ni medir la gravedad de nuestro pecado.

Jesucristo murió por nuestros pecados, pero estamos tan acostumbrados a escuchar eso desde la cultura que nos crió, que ya no le damos trascendencia al asunto y decimos: Claro es verdad, a lo sumo la mayoría piensa que sería bueno reconocerlo abiertamente, entonces se compran una medallita con su imagen o ponen una estampita en la billetera, con eso tratan de conformar la conciencia. En el fondo saben que no funciona, pero creen que algo es algo, de última ¿Qué se puede hacer? Es lo que nos vendieron.

Podemos cambiar nuestro presente para alcanzar un futuro con esperanza

Podemos seguir actuando como latinoamericanos que cambian espejitos por oro, de todas formas ya sabemos hace años del engaño y lo hemos asumido, o podemos cambiar nuestro presente para alcanzar un futuro con esperanza.

Usted sabe que Dios existe, si no ha tenido un encuentro personal con el Dios vivo, no importa, en su corazón usted sabe que hay un Dios y también sabe que no es el que le muestran las imágenes, puede haber aceptado eso culturalmente y hasta puede haberse acostumbrado al asunto, pero deténgase por un momento, cierre sus ojos y pregunte a su corazón.

Para la mente forjada en la cultura católica que nos envuelve a los latinos, es un pecado total dudar si una imagen es divina o no, eso se debe dar por hecho, pero nuestro corazón sabe que ninguna imagen pudo crear el universo, que ninguna imagen puede darnos verdadera vida, ni puede cambiar nuestra situación. Pregunte a su corazón si aquello que le enseñaron a adorar es realmente Dios y si usted responde: No, ya se que no es Dios, pero es una manera de representarlo. Pregunto: ¿No sería mejor conocerlo personalmente y relacionarse con su persona, antes de representarlo con una imagen distorsionada y fea?

Yo puedo escribir esto con autoridad, porque yo fui una persona marcada por la cultura que me enseñó mal, una cultura que pretendió acercarme a Dios a través de una imagen piadosa, pero que solo logró alejarme de la verdad, creí ver a Dios con mis ojos y lo perdí en mi corazón. Por eso puedo decirle hoy que esto es al revés, porque cuando lo encontré en mi corazón deje de verlo en una imagen, pero mi vida cambió para siempre.

Tener fe es tener la plena seguridad de recibir lo que se espera; es estar convencidos de la realidad de cosas que no vemos.

Hebreos 11:1 DHH

Luego dijo a Tomás:
--Mete aquí tu dedo, y mira mis manos;
y trae tu mano y métela en mi costado.
No seas incrédulo; ¡cree!
Tomás entonces exclamó:
--¡Mi Señor y mi Dios!
Jesús le dijo:
--¿Crees porque me has visto?
¡Dichosos los que creen sin haber visto!

Juan 20:27 al 29 DHH

Hace un tiempo atrás se realizó una película llamada “La pasión”, basada en las últimas horas de la vida de Jesucristo, una película dirigida por el famoso actor y ahora también director Mel Gibson.

Esa película es una más de las muchas que se han realizado sobre la vida de Jesucristo en la tierra, tal vez por ser la última, ha tenido un éxito tremendo y la han podido ver millones de personas.

Los cristianos celebramos mucho esta idea de Mel Gibson y como nos encantan los hermanitos famosos, tratamos de difundir la conversión del actor y director tan renombrado, sin embargo cuando se manifestó como católico o cuando lo agarraron borracho manejando en una autopista, nos hicimos bien los distraídos sin decir absolutamente nada, es más, no sabemos muy bien quién es.

Volviendo a la película. Fueron muy impactantes la imágenes que se mostraron en la afamada producción, los efectos especiales y la crueldad exhibidas, nunca antes se habían mostrado de esa manera al mundo, jamás.

Nosotros aprovechamos para utilizarla con fines evangelísticos, aunque casi no obtuvimos ningún resultado y aún también repetimos sin poder verificar, varias historias impactantes de personas que asistiendo a la proyección en alguna sala de cine, salieron con tal convicción que pedían perdón a los gritos y eso nos encanta, por eso las dimos por ciertas, aunque nadie supo muy bien decir quiénes fueron y a dónde ocurrió.

No digo que nada de eso fue cierto, solo digo que nos entusiasmamos por ver algo que impacte al mundo y lo agrandamos tipo teléfono descompuesto, lo cual deja bien en claro una gran mediocridad.

La iglesia no puede depender jamás de una idea de Hollywood para su crecimiento

La iglesia no puede depender jamás de una idea de Hollywood para su crecimiento, la Iglesia no puede aceptar todo con tal de obtener algún resultado positivo.

Permítame explicarle mi punto de vista, yo creo que Cristo sufrió aún más de lo que la película mostró, aún así me parece que fue un buen intento de mostrar un hecho verídico de la manera más real que pueda existir en estos tiempos. Sin embargo, los cristianos no leímos el espíritu del siglo en este asunto, no detectamos la burla del enemigo y miles de hijos de Dios beneficiados eternamente por el sacrificio de Cristo, miraron en pantalla gigante y a todo color, una y otra vez, como golpeaban despiadadamente a su Salvador.

No se ofenda si usted vio la película, no tengo problema con eso, me parece bien, si pudo hacerlo y encontró algo nuevo o motivador, está todo bien, yo personalmente no pude hacerlo, solo vi varios fragmentos totalmente impactantes de verdad, pero no pude pagar una entrada, comprarme unos pochoclos, una gaseosa y torturarme en el cine viendo durante casi dos horas como golpeaban a mi amado, ni aún para recordar como fue, o para ver lo que ya he creído.

No piense usted que soy un religioso en contra del cine, es más, me encanta el cine y aprovecho cada vez que puedo a mirar alguna película, le digo más, debo reconocer que me gustan las de acción a pesar de que matan gente y no se si es falta de amor, pero a las de Rambo me las vi a todas.

Entonces ¿Por qué estoy exponiendo lo de La Pasión? Sencillamente porque me parece que el espíritu del siglo aprovechó la pantalla grande para mostrar a nuestro Dios, en la imagen de su Hijo, justamente y nada menos que cuando estaba siendo castigado, latigado, escupido y blasfemado por el mismo infierno.

Creo que si alguien se convirtió mirando como golpean a Dios, fue por lástima y créame que al poco tiempo la pena se les pasó, de todas maneras serían fieles a ese Dios, solo hasta que tuvieran un problema, porque uno puede sentir lástima por una persona, pena o compasión, pero eso no significa que se le pueda tener confianza a la hora de una necesidad.

Me parece que si una patota me pegara una paliza tan tremenda como la que le pegaron a Jesús, no me gustaría que hicieran una película para exhibirla al mundo entero, sentiría mucha vergüenza, a menos que luego enseñaran alguna contundente victoria por el castigo y no tan solo una toma artística de apenas unos segundos, mostrando una mano horadada. Si me muestran tan mal, lo menos que pretendería es que pongan la parte donde gané el título, donde levanté la copa, donde di la vuelta olímpica o donde gane la guerra, no se,

depende del libreto que me preparen, al menos si tenían pensado honrarme, no se olvide que estoy hablando de mi vida como un ejemplo.

Yo se que lo que mostraron pudo haber sido así, pero no le parece que el enemigo aprovechó para burlarse de Dios, exhibiéndolo como un perdedor, castigado, abusado, insultado y despreciado, sin tener en cuenta el glorioso final que haría justicia a la verdad.

Le repito, el momento del castigo y de la Cruz, fue el momento de la derrota, de la burla y de la maldición, la resurrección y la redención son la victoria y la gloria de nuestro Dios.

En un mundo que nos enseñó primero a disfrutar de las películas norteamericanas, que muestran el sufrimiento, la aparente derrota o el despiadado dolor, pero que siempre y sin excepción terminan en victoria, con todos sonriendo estúpidamente y aplaudiendo al héroe de turno, no le parece extraño que nos muestren al Hijo de Dios como un perdedor toda la película, dejando una tremenda sensación de amargura e injusticia.

Acaso no nos damos cuenta que hoy los jóvenes ponen en sus habitaciones los póster de ídolos vencedores, como Bruce Willis que es un

“Duro de matar”, pero no un Jesús que resucitó y “No morirá jamás”. Acaso no se hacen el tatuaje del Che como el gran revolucionario conquistador de ideales y no el de Cristo que fue el revolucionario que dividió la historia de la humanidad y conquistó la redención para el mundo entero. Acaso no vemos que el mundo está en tinieblas y no ve la verdadera luz.

Sin dudas debemos leer el mensaje de estos tiempos, los perdedores están fuera

Quisiera que pueda detectar al espíritu de tinieblas que se mueve en este siglo, un espíritu que muestra a Dios como vencido, mientras le hace creer al mundo que no sirve mas que la victoria, un sistema donde “Operación Triunfo” marca una tendencia en la televisión, es decir, nos enseñan durante meses cómo lloran los perdedores que quedan fuera de la fama y el último día todos coronan y sonríen por lo único que sirve, ganar o ganar. No se vuelven a mencionar, ni a tener en cuenta para nada a los jóvenes que quedaron fuera, aunque la gran mayoría tenga talentos impresionantes, sin dudas debemos leer el mensaje de estos tiempos, los perdedores están fuera.

¿Se da cuenta? Hay una estrategia de parte del enemigo para mostrar a un Dios impotente,

resignado, abatido e incapaz de establecer su señorío y no estoy sugiriendo de ninguna manera que contrarrestemos esto con una película nueva mostrando a Jesucristo como el súper héroe, de ninguna manera, estoy exponiendo la estrategia de la tiniebla, para que no nos dejemos engañar tan fácilmente, descendiendo a esas profundidades.

Usted puede mirar la pasión cuantas veces quiera y está bien, siempre que sepa y enseñe que ese no es nuestro Señor, que el Cristo resucitó y que hoy tiene tanta gloria sobre si mismo que no podríamos exponernos a su grandeza. Seguramente usted debe estar diciendo: “Mas vale, yo se que ese no es nuestro Señor, solo es una película”, pero el mundo no lo sabe y ese es el engaño que la Iglesia no puede ignorar, que el espíritu de este siglo muestra a un Cristo vencido y en realidad nuestro Cristo no puede ser mostrado.

Desde las tinieblas no se puede ver la verdad, pero desde la luz, se ve el camino, la verdad y la vida...

Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas;

*y tenía un nombre escrito que ninguno conocía
sino él mismo.*

*Estaba vestido de una ropa teñida en sangre;
y su nombre es: El Verbo de Dios.*

*Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo,
blanco y limpio, le seguían en caballos blancos.*

*De su boca sale una espada aguda,
para herir con ella a las naciones,
y él las regirá con vara de hierro;
y él pisa el lagar del vino del furor
y de la ira del Dios Todopoderoso.*

*Y en su vestidura y en su muslo
tiene escrito este nombre:
Rey de reyes y Señor de los señores.*

Apocalipsis 19:11 al 16 VRV



Capítulo dos

LA IMAGEN VANGUARDISTA DE UN MENTIROSO

Desde siempre la humanidad ha sufrido de una irresistible curiosidad por las cosas sobrenaturales, por explorar mas allá de sus sentidos, por recurrir en busca de ayuda de lo que no se entiende, pero se reconoce como superior. Algunos, en esa búsqueda, encontramos o retomamos el fundamento de la creación, es decir la plena comunión con nuestro Creador y Señor Dios, que por su maravillosa e inagotable gracia y misericordia, se nos revela, nos protege, nos bendice y nos rescata del dolor, la perversión y la muerte. Venciendo y cancelando toda maldad planificada contra nosotros.

Un Dios que por siempre se ha manifestado a través de su Palabra alumbrando el camino hacia la vida misma (**Salmo 119:105**); siendo El mismo la Palabra (**Juan 1:1**); siendo El mismo luz (**Juan 8:12**); siendo El mismo el camino, El mismo la

verdad y El mismo la vida (**Juan 14:6**), todo por amor, a través de su hijo unigénito (**Juan 3:16**) y para todo aquel que cree (**Romanos 1:16**).

Por otra parte en esa misma búsqueda otros, se han encontrado en caminos que les parecen derechos pero su fin son caminos de muerte (**Proverbios 14:12**); resultado despiadado y cruel de una repetida trampa fundada en la ignorancia y desobediencia al grito de amor del Todopoderoso.

El motivo es que hay alguien que también ha gritado desde antes que Dios creara al hombre en el huerto del Edén por ser reconocido, obedecido, adorado y que en ese precioso jardín del Edén ya estaba haciendo de las suyas. El es el mentiroso, llamado también la serpiente antigua, el diablo, o Satanás.

**Su obra siempre fue engañar y mentir,
es por eso que recibe el título de
“padre de la mentira”**

Su obra siempre fue engañar y mentir, es por eso que recibe el título de “padre de la mentira” (**Juan 8:44**). Sus intenciones son destruir la obra maestra de Dios representada en los hombres, ideando desde el principio sus viles trampas contra ellos, tratando de hacerlos desobedecer a Dios y de

llevarlos a querer ser más de lo que son. Así fue que les dijo que el día que comieran del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal, sus ojos les serían abiertos y serían como Dios (**Génesis 3:5**), aunque él sabía que el resultado sería totalmente contrario.

Su plan encerraba un objetivo y era el de matar la eternidad del hombre, trayendo sobre él muerte y destrucción, sumiéndolo así en un terrible yugo de esclavitud robándoles la autoridad y el señorío que Dios les había otorgado. (**Génesis 1:28**); (**2 de Pedro 2:19**).

Este eterno y astuto enemigo de la humanidad, tenía una senda de rebelión y frustraciones personales, ya que lo que él indujo al hombre a conseguir: “igualdad con Dios”, ha sido por siempre su fallido y fracasado deseo personal.

La Biblia no es muy explícita en relación a la obra anterior de Lucero o Luzbel, según se llamaba antes de la rebelión, pero podemos encontrar pasajes como el siguiente, donde el profeta Isaías se dirige al rey de Babilonia, pero hace referencia a la caída de Satanás para anunciar a este rey humano la semejanza de su futuro:

*“Como has caído del cielo, oh lucero,
hijo de la mañana! Has sido derribado al suelo,*

*tú que debilitabas a las naciones.
Tú has dicho en tu corazón: Subiré al cielo en lo alto; hasta las estrellas de Dios levantaré mi trono y me sentaré en el monte de la asamblea, en las regiones más distantes del norte.
Subiré sobre las alturas de las nubes y seré semejante al Altísimo.
Pero has sido derribado al Seol, a lo más profundo de la fosa.”*

Isaías 14:12 al 15. VRV

Luzbel o Lucero según parece, era superior a los demás ángeles, ya que contaba con otros ángeles que le seguían y le obedecían sujetándose a él. Aparentemente tenía una jerarquía angelical más elevada que la de arcángel, pues se le menciona en el libro del profeta Ezequiel como un “querubín”. Algunos analistas se inclinan a pensar en que fuese un arcángel; pero podría haber sido de índole superior. En lo que sí no hay duda es que su posición era superior a la de los ángeles normales. Por otra parte Ezequiel lo presenta en su perfección antes de caer y se establece que en tal condición fue puesto en el monte santo, y se le menciona como “protector”. (**Ezequiel 28:12 al 15**)

Los ángeles son espíritus creados por Dios para que le sirvan estando sujetos a éste voluntariamente. Como todo espíritu creado, tiene

dos características: son eternos y tienen libre determinación o albedrío, por lo que cupo a Lucero la posibilidad de querer ser más que Dios, desatando una rebelión celestial con lamentables consecuencias sufridas hasta nuestros días.

En esa rebelión causada por su ambición ha involucrado no solo a los ángeles que optaron por seguirle, sino a todos los hombres y mujeres que a partir de Adán y Eva han caído en sus engaños.

Sus permanentes engaños lo llevan a cambiar de apariencias según convenga en tiempo y forma

Sus permanentes engaños lo llevan a cambiar de apariencias según convenga en tiempo y forma. Lo han llevado a renovarse junto con la sociedad, mostrándose vanguardista y occurrente, portador de éxitos, para que un mundo amante de vanidades, en búsqueda de poder, ambiciones personales, posesiones y posiciones lo adopte como una alternativa simpática y compinche. Pero a la vez como a alguien poderoso, temible, vencedor, fuerte, con chispa para transgredir aburridas reglas de buen comportamiento. Vago y famoso autor de lo que habitualmente se denomina como “diabluras”.

Pero ese homicida y mentiroso no se conforma con eso, sino que toma todo campo de

acción posible para afectar el sentido y el sentimiento de los seres humanos, ofreciéndose como falso portador de soluciones a verdaderos problemas. Mostrándose como ángel de luz, o como camino alternativo a Dios, con imagen de estatuilla de piedra, metal o madera. Como piadoso y confiable curandero o sanador, o disfrazado de buen anfitrión de diversiones, tras la admirada figura de algún cantante, actor o deportista famoso.

No desaprovecha tampoco la oportunidad de mostrarse amigo de los niños en tiernos dibujos animados que lucen secretamente su mensaje mortal y vil. Pero sea cual fuera su imagen o forma de manifestación, su propuesta siempre es la misma: “transgredir la voluntad de Dios evitando la comunión del hombre con el creador y salvador Jesucristo”.

**Su propuesta siempre es la misma:
“transgredir la voluntad de Dios”**

El busca cegar los ojos del entendimiento en las personas, para que no resplandezca en nadie la luz del evangelio (**2 Corintios 4:4**), y así esclavizar, subyugar y hacer seguidores y adoradores suyos a todos los engañados manteniéndolos en tinieblas.

Satanás se exhibe enfundado en un sinfín de apariencias pero su propósito no es ayudar, no es ser amigo, ni simpático, ni confiable, no pretende sanar como fin, ni dar poder o fama para beneficiar. Su único propósito es matar, robar y destruir (**Juan 10:10**) y su sueño es el de ser igual a Dios, adorado, alabado y honrado, para lo cual no escatima esfuerzo alguno de camuflaje y producción.

Ahora bien, si Satanás es el padre de la mentira y se disfraza de múltiples personajes para hacer de las suyas luciendo como vencedor, veamos a la luz de la Palabra cuál es su poder y cuál su destino (**Ezequiel 28:16 al 19**); (**Lucas 10:17 y 18**); (**Romanos 16:20**).

*“Y fue lanzado fuera el gran dragón,
la serpiente antigua, que se llama diablo
y Satanás, el cual engaña al mundo entero;
fue arrojado a la tierra, y sus ángeles
fueron arrojados con él.”*

Apocalipsis 12:9 VRV

*“Y la bestia fue apresada, y con ella
el falso profeta que había hecho delante de ella
las señales con las cuales había engañado
a los que recibieron la marca de la bestia,
y habían adorado su imagen.
Estos dos fueron lanzados vivos dentro*

de un lago de fuego que arde con azufre.”

Apocalipsis 19:20 VRV

Como vemos, el diablo no es un triunfador, ni un temible poderoso digno de adoración. El es un eterno perdedor, fue echado del santo monte de Dios, fue echado del cielo y será echado al lago de fuego que arde con azufre por toda una eternidad, junto al anticristo, al falso profeta, los ángeles rebeldes y todos sus secuaces.

Pero a través de sus mentiras y falsas imágenes el diablo ha logrado captar la atención de los que ignoran la verdad, cayendo en simpatía con aquel que los liga a su futuro de derrota. Y como quien lo asume gustoso hoy, se lucen los atuendos con la supuesta imagen del diablo. Se ponen aros, collares o anillos, con todo tipo de simbología satánica, se marcan el cuerpo con tatuajes que representan el mal, se escucha música directamente compuesta para adorar a Satán, se hacen películas para honrarlo otorgándole un poder que no tiene y se escriben libros de cómo abrir el alma para armonizar con él.

**Si los hombres se volvieran a Dios para andar en
luz, verían que el mentiroso los ha engañado**

Sus maquinaciones hoy están dando resultado, pero si los hombres se volvieran a Dios para andar en luz, verían que el mentiroso los ha engañado y que no es más que un perdedor ante los que están en Cristo Jesús, viviendo en santidad, sometidos a la Palabra y a la poderosa persona del Espíritu Santo. Verían también la fealdad de su imagen de pecado, una imagen de derrota y muerte.

Nadie, absolutamente nadie se pondría ropas que lo muestren, ni adornos ni banderas, ni siquiera se deleitarían en su música, sus películas o sus escritos de terror si vieran tan solo por un momento, el reino espiritual.

Yo miré la pantalla de mi computadora, suspiré profundo pensando en el cierre de este capítulo y me dije: “A quién se le ocurriría ponerse una remera con la imagen de un boxeador que peleó más de cien veces pero no ganó ninguna de ellas. A quién se le ocurriría ponerse un collar con la foto del Titanic hundido y oxidado. A quién se le ocurriría comprarse un anillo con el nombre de un asesino serial condenado a ejecución. A quién se le ocurriría hacerse el tatuaje de un perdedor. Solo a aquel que está engañado, solo al que está segado, solo al que no ha visto la luz y permanece en las tinieblas”.

Pasé de ser esclavo a ser libre, de las tinieblas a la luz

Yo viví bajo su yugo, yo fui esclavo del pecado y por ende de Satanás (**Juan 8:34**), en mi esclavitud, me puse ropas con sus símbolos, escuché su música, adopté sus transgresoras ideas de revolución, más cuando fui libertado por el sacrificio de Cristo en la cruz del Calvario y de su sangre preciosa (**Colosenses 1:20**), mis ojos se abrieron, mis pies se afirmaron en la Roca (**Salmo 27:5**), las cadenas que me ataban simplemente fueron rotas, el yugo que me aprisionaba, se pudrió por causa de la unción (**Isaías 10:27**), pasé de ser esclavo a ser libre, de las tinieblas a la luz (**Juan 8:12**), de la muerte a la vida y, revestido de todo el poder espiritual al estar en Cristo Jesús, experimenté el echar fuera demonios de muchas personas (**Marcos 16:17**).

He escuchado a los demonios gritar con miedo en la reprensión, los he visto huir con temor en forma de eructos, vómitos o gritos desgarradores, he escuchado sus miedos ante el nombre de Jesús y el poder de su Sangre, y realmente debo decir que me impacta la obra del mentiroso, que siendo un perdedor, se venda como un ganador.

Es tragicómico ver a temibles motoqueros y rockeros con camperas de cuero, pulseras con

tachas, cara de malos y temerarios tatuajes de aquel que se disfraza de vencedor, pero que grita asustado y que huye ante el solo hecho de nombrar al verdadero, al que fue y al que vendrá, a Jesucristo el Rey.

No quisiera tampoco que piense que mi sugerencia es ignorar al diablo y su maldad. Dios no nos manda a hacer eso, pero sí nos enseña a resistirle, combatirle, echarle fuera y ubicarlo en su lugar y ciertamente su lugar no es nuestra vida, ni nuestros hijos, ni nuestra casa, ni nuestras finanzas.

El diablo conoce su final, pero cree que puede revertirlo

El diablo ante Cristo es un perdedor y por ende lo será para todo aquel cristiano que camine en la unción de Dios, lleno del Espíritu Santo, pero eso no nos habilita para bajar la guardia porque el diablo conoce su final, pero cree que puede revertirlo y tiene engañado a todo su ejército de demonios con la promesa de una posible victoria, esto no es extraño si tenemos en cuenta que su reino es la mentira y la oscuridad.

El es príncipe de este mundo y señor de los impíos y aunque ante la Iglesia del Señor su victoria es imposible, intentará generar todo el daño posible

antes de que se cumpla el tiempo destinado por Dios para su condena.

El pude hacer todo tipo de maldades siempre y cuando encuentre algún área de tiniebla donde operar, por eso Jesús dijo: *“Así que, si todo tu cuerpo está lleno de luz, no teniendo parte alguna de tinieblas, será todo luminoso, como cuando una lámpara te alumbra con su resplandor”* (Lucas 11:36); Porque el diablo busca un poco de tiniebla para operar y provocar sus ataques.

Quisiera aclararle que el es príncipe de las tinieblas, pero no puede salir de ella, porque es un simple mendigo, necesita su ámbito para funcionar, de lo contrario solo es una ilusión, es como una fiera bestia del mar, que necesita de agua para poder vivir y desplegar su potencial, pero si alguien lo saca de su hábitat, simplemente comienza a morir, ya que ni siquiera tiene la habilidad y la agilidad de moverse.

Yo me crié en las costas de la ciudad de Necochea y en su puerto, llamado puerto Quequén por estar en la desembocadura de ese río, hay una lobería, un paraje donde cientos de lobos marinos se tienden al sol y simplemente descansan. Cuando uno los mira, estos animales por cierto extraordinarios, tienen un gran tamaño y un rugido estremecedor, cuando se pelean realmente son de temer, pero

evidencian una torpeza tremenda para moverse fuera del agua, son como una masa de carne y grasa difícil de manejar.

Es tan difícil para los lobos marinos el trasladarse estando fuera del agua, que hasta los niños pasan cerca de ellos y los turistas aprovechan a sacarse fotografías, mientras ellos simplemente miran, sabiendo que nada pueden hacer, aunque tal vez no les guste que los molesten.

Yo mismo he visto como algunos pequeños perros los molestan con ladridos una y otra vez, pero ellos nada pueden hacer, es más, parece que fuera difícil para ellos aún girar sus cabezas para observarlos, pero, también he visto como se arrastran con dificultad hasta el agua y una vez que se introducen, simplemente se deslizan con una rapidez y agilidad increíble.

En las tinieblas es habilidoso y le dicen príncipe, pero en la luz es un torpe

La velocidad y la destreza que tienen en el agua es verdaderamente asombrosa, en ese ámbito pescan, se alimentan y se reproducen, pero fuera del agua, son torpes e indefensos. El diablo es igual, él necesita las tinieblas como los lobos marinos necesitan el agua, él en las tinieblas es habilidoso y

le dicen príncipe, pero en la luz es un torpe, un vencido que solo llega a mendigo derrotado.

Dios les quitó el poder a los espíritus que tienen autoridad, y por medio de Cristo los humilló delante de todos, al pasearlos como prisioneros en su desfile victorioso.

Colosenses 2:15 VLS

El es príncipe de este mundo y tiene un ejército de secuaces que lo acompañan y aunque ante la Iglesia del Señor su victoria es imposible, intentarán generar todo el daño posible, daños directos, colaterales y eternos, puesto que para contrarrestar la obra de Dios, Satanás suscita herejes que se mezclen con los santos, para corromperlos con malas doctrinas o engaña a los cristianos distraídos haciéndoles creer que no son nadie o que no tienen poder alguno otorgado por Dios.

Jesús enseñó a través de la parábola de la cizaña sembrada entre el trigo y aunque, si leemos atentamente, el campo es el mundo y no la congregación, bien nos vale el ejemplo para entender como operan las tinieblas. El diablo procurará camuflarse en ocasiones como fiel creyente o lo que es peor aún, como un ministro eficiente. El diablo anda dando vueltas como león rugiente buscando a quien devorar (**1 Pedro 5:8**),

pero los verdaderos santos somos exhortados a resistirle, y a caminar confiados en la seguridad de que se apartará de nosotros sin hacernos daño alguno (**Santiago 4:7**).

El poder de la muerte que tenía el diablo, le ha sido anulado por Cristo en su muerte (**Hebreos 2:14**). Pero el Señor nos advierte de todas sus maquinaciones (**2 Corintios 2:11**), porque se transforma fácilmente en ángel de luz o en maestro de moralidad.

En estos tiempos hemos visto a muchos ministros llamados por Dios, caer en escandalosos pecados sexuales, hemos visto o escuchado sobre malversación de fondos, abusos o engaños producidos en el ámbito de la Iglesia, en la evidente obra, sigilosa y perversa que el enemigo maquina contra las filas de los ministros cristianos.

No se puede andar bien con el novio, si se desprecia a la novia

Esto ha generado que mucha gente descrea de la Iglesia y de los hombres, aunque manifiesten creer en Dios. Yo he tenido la oportunidad de hablar con mucha gente que me dice: “Yo creo en Dios, con El no tengo problema, pero no creo en la Iglesia o en la gente que dice ser cristiana” Esto es muy

lamentable, pero también una realidad y debemos enfrentarla, nosotros sabemos que no se puede amar a Dios y odiar la Iglesia, no se puede andar bien con el novio, si se desprecia a la novia, pero bueno, la gente no lo sabe y hay que trabajar sobre esto.

Por un lado creo que la naturaleza humana es parte del diseño de Dios para la Iglesia, aunque esta sea celestial, por eso siempre habrá heridos que en el campo de batalla, sean derrotados por el enemigo a través del engaño y la debilidad, por eso creo que hay que restaurarlos y seguir adelante, pero por otro lado están los imitadores, los mentirosos que nunca fueron llamados, los instrumentos del mismo infierno, que se mezclan entre los verdaderos cristianos para matar, robar y destruir.

El maligno no puede camuflarse en la luz verdadera.

En el primer caso debemos trabajar mucho para cubrirnos unos a otros, sabiendo y entendiendo que somos polvo (**Salmo 103**); levantando y restaurando al caído, no ejecutándolo despiadadamente, sino entendiendo con madurez la gracia con la que debemos actuar. Pero en el segundo caso, debemos desenmascarar a los corruptos infiltrados que se hacen llamar siervos de Dios y no lo son, aunque tampoco debemos hacerlo

desde la justicia humana, que suele muchas veces, terminar siendo injusta, sino que debemos hacerlo desde la unción, porque la unción rompe el yugo y el maligno no puede camuflarse en la luz verdadera.

Estos ataques de Satanás y este eterno conflicto entre el bien y el mal no son una opción. Estamos en guerra, pero los cristianos que caminemos en el poder de Dios, seremos siempre más que vencedores (**Romanos 8:37**).

Solo necesitamos ver espiritualmente nuestra posición en Cristo y la verdadera posición del diablo, detectando sus artimañas con sabiduría y revelación espiritual, porque nuestra batalla no es contra los hombres. No nos encontramos en una batalla natural; estamos en un conflicto espiritual (**Efesios 6:12**).

Debemos caminar en la unción y revestirnos de toda armadura espiritual que Dios nos ha provisto (**Efesios 6:13 al 18**). Y sin duda alguna la falsa imagen del mentiroso diablo será deshecha, quedando en evidencia que ante Jesucristo y sus santos, solo es un derrotado dando los últimos manotazos, reproduciéndose desesperadamente para conservar una imagen vanguardista que le permita sentirse como un ganador un tiempo más, aún

sabiendo que irremediablemente es un eterno perdedor.

Si usted en algún momento se ha dejado engañar por las artimañas del mentiroso y ahora descubre ese engaño, sálgase inmediatamente de sus filas, y pase de las tinieblas a la luz, porque el que se muestra como poderoso es un perdido y el que han exhibido como derrotado es nada más y nada menos que el vencedor, el Rey de reyes y el Señor de señores.



Capítulo tres

LOS SEGUIDORES DE UN PERDEDOR

En este capítulo, quisiera hacer referencia a aquellas personas que no debemos olvidar que existen y no solo que existen, sino que abundan y cohabitan con nosotros en esta sociedad y que en los últimos años hemos visto multiplicarse profética y aceleradamente. Ellos han creado una negra nube de pecado y maldad sobre toda la humanidad; acelerando el tiempo para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Ellos son los seguidores de Satanás; éstos están tristemente dados al mal negocio de entregar sus vidas y sus almas a cambio de lo que más desean.

Satanás utiliza sus más ingeniosos artificios para tentarlos a realizar pactos con él y ellos están dispuestos a aceptar los dolorosos requisitos a cambio de su codicia. Satanás, en muchos casos, puede realizar lo que promete y Bíblicamente lo vemos cuando le ofreció un trato a Jesús en el desierto:

**“Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto,
y le mostró todos los reinos del mundo
y la gloria de ellos, y le dijo:
Todo esto te daré, si postrado me adorares.”**

Mateo 4:8 y 9 VRV

Jesús en este caso no disputó el alegato del tentador de dominar el mundo. Cristo tácitamente reconoció la capacidad del diablo para cumplir esa oferta. ¿Cómo pudo el diablo hacerle esta oferta a Jesús?

Para entenderlo bien tendríamos que buscar en el libro de Génesis, el título de este libro en la Biblia hispana, es la traducción griega del título hebreo que significa: el origen, la fuente, la creación o el comienzo de algo. Génesis es el libro de los orígenes y por lo tanto en él encontraremos la clave de este poder del diablo.

**“Y los bendijo Dios, y les dijo:
Fructificad y multiplicaos;
llenad la tierra y sojuzgadla,
y señoread en los peces del mar,
en las aves de los cielos, y en todas
las bestias que se mueven sobre la tierra.”**

Génesis 1:28 VRV

Podemos ver que Dios le otorgó al primer Adán todo el poder para sojuzgar y señorear, es decir que le dio poder para ser señor y juez de la creación. Pero inducido por Satanás cayó en pecado (**Génesis 3**) y perdió su posición. En primer lugar ante Dios, porque el pecado le quitó la comunión y en segundo lugar ante la creación, porque a partir de su pecado el diablo se enseñoreó de él, pasando a ser el príncipe de este mundo. Clara evidencia es la Palabra que Jehová le entrega años mas tarde a Noé después del diluvio:

*“Bendijo Dios a Noé y a sus hijos,
y les dijo: Fructificad y multiplicaos,
y llenad la tierra.*
Génesis 9:1 VRV

Vemos que Dios da una nueva oportunidad a la humanidad y suelta una tremenda Palabra de bendición a Noé y su familia: “fructificad y multiplicaos”, pero observe atentamente que ya no le dijo: “señoread y sojuzgad” pues la naturaleza pecaminosa del hombre, aunque estos fueran hombres piadosos, los mantenía bajo el señorío de Satanás.

Cuando Cristo fue tentado por Satanás la victoria en la cruz era eminente, pero todavía no se

había producido y el diablo aun tenía la autoridad quitada a Adán como para reinar sobre los pueblos.

“Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.”

Romanos 5:19 VRV

Observemos que Cristo vino a la tierra como el segundo Adán para enfrentar al diablo y vencerlo en la cruz del Calvario y con ese triunfo recuperar el Señorío en la tierra para todos los hombres. Por lo tanto, si estamos en Cristo, tenemos derechos de señorío otorgado y al diablo pisado debajo de nuestros pies. Pero obviamente para que eso sea posible es necesario vivir en el centro de la perfecta voluntad de Dios.

Eso es lo que muchos amantes de los deleites de la carne y del pecado no están dispuestos a hacer y claudican en las garras de Satanás, recibiendo beneficios a cambio de esclavitud espiritual y prisión eterna.

**Así son los seguidores de un perdedor...
Auténticamente perdedores.**

Nos parece mentira que alguien pueda realizar tamaña elección ¿verdad? Pero bueno, así son los seguidores de un perdedor... Auténticamente perdedores.

Muchos de esos perdedores luego de contemplar la oferta del diablo, hicieron pactos de servicio y lealtad con el tentador. Pero ¿Cuáles son sus beneficios? Bueno, ellos reciben a cambio fama, dinero, drogas, relaciones sexuales, poder y otros tipos de males. “Sírveme”, dijo Satanás “y todo eso será tuyo”. Le sirven y en algunos casos él cumple sus promesas, pero cuando lo hace es temporal y a un muy alto precio. Ninguna satisfacción pecaminosa es duradera y el costo es inmensurable. Lo que Satanás ofrece por un lado, lo quita por otro a un precio horrible.

Solo hace falta tiempo para que descubran la dura estafa que han sufrido

Hacer un trato con un mentiroso es cosa de tontos, pero bueno así son las tinieblas, operan desde el engaño. Si alguna vez hizo un negocio con alguien que luego lo terminó estafando, seguramente se habrá preguntado: ¿Cómo pude confiar en ese tipo? Bueno los que confían en Satanás, son engañados y creen que encontraron un amigo

confiable, sin embargo solo hace falta tiempo para que descubran la dura estafa que han sufrido.

La gente entrega sus almas por las razones más insignificantes, pero lo que es peor aún, es que con ese sucio trato no se perjudican ellos solos, sino que arrastran a un montón de personas que en su ignorancia son influenciadas, afectadas o contaminadas con engaños, pensamientos o supuestos servicios de ayuda.

Muchos de estos hombres y mujeres que pactan con Satanás, no quieren aceptar a Jesús porque saben que sus pactos quedarían anulados y a pesar del costo que deberán pagar, prefieren permanecer haciendo sus malas obras en pos de supuestos beneficios. Saben además que de acercarse a la luz que es Jesucristo, esas obras quedarán en evidencia, entonces prefieren seguir alejados y en oscuridad, convirtiéndose así en enemigos combativos de Dios y de su pueblo.

“Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad con el mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.”

Santiago 4:4 VRV

Los hacedores de pactos ocultistas no solo entregan su alma en eternidad, sino que además estarán activamente comprometidos en afectar, difundir y proclamar, aunque a veces subliminalmente, el reino de las tinieblas. Por ejemplo: un artista recibirá fama y dinero a cambio de su alma, pero a través de su actuación y vida personal deberá reflejar su acuerdo y aprecio por las tinieblas de maldad. Un empresario recibirá la expansión de su empresa y éxito en la venta de sus productos, pero a cambio, esos productos deberán tener el sello de Satanás. Un político puede recibir seguidores y poder, pero a cambio será un canal de corrupción, explotación y maldición al pueblo que conduzca.

Por supuesto que lo que deben hacer a cambio de dinero, fama o poder, luego sufrirá un inevitable incremento, porque en las tinieblas, la letra chica no se alcanza a leer y cuando se lee, ya es demasiado tarde, el precio a pagar será altísimo, como salud, vida de familiares, continuas desgracias y por supuesto, la condenación eterna, que parece que nunca llegará, sin embargo la vida es como un soplo y la eternidad simplemente eso, eternidad.

Los practicantes de ocultismo como brujos, hechiceros, espiritistas, adivinos, curanderos, tarotistas y tantos otros que hoy sobreabundan,

recibirán poderes ocultos, espíritus y demonios que los ayuden en su tareas, pero a cambio, arrastrarán a lo prohibido a todos los ignorantes y desobedientes que los consulten, conociendo perfectamente el costo que pagarán a cambio de lo que consideran poder.

*A los que dejen de hacer lo malo, Dios los bendecirá,
pues les dará el derecho a comer
de los frutos del árbol que da vida eterna.
Ellos podrán entrar por los portones de la ciudad.
Afuera se quedarán los malvados,
los que practican la brujería,
los que tienen relaciones sexuales prohibidas,
los asesinos, los que adoran dioses falsos
y todos los que engañan y practican el mal.*
Apocalipsis 22:14 y 15 VLS

Muchos sufren hoy como víctimas de estos seguidores de Satanás, casi sin saberlo, no pensando en hacer o recibir mal alguno, conduciéndose inevitablemente a la maldición y la muerte, pero de ellos vamos a hablar en el capítulo siguiente.

Muchos otros perdedores son más ilusos todavía porque siguen a Satán a cambio de nada, tan solo por la admiración de sus artistas favoritos. Adoptan sus pecaminosas características o

pensamientos con plena conciencia de lo que enfrentan consumiendo o adquiriendo productos con raíces diabólicas y consiguen así, la misma condena que sus ídolos, asumiendo ignorantemente un castigo eterno en las llamas que nunca se apagarán.

Algunos disfrutan de la música de rock satánico acunando en sus corazones los mensajes de rebeldía, violencia y muerte. Diariamente se deleitan con basura, mientras sus súper estrellas de música rock y sus álbumes pregonan un crudo satanismo en sus conciertos, a través de toda tienda musical y en el popular canal exclusivo de rock MTV, donde difunden veneno puro, generando maldad sin límite y captando a muchos adolescentes sin principios heredados, con evidentes problemas de identidad, vulnerables y débiles, perfectos para la trampa satánica.

Algunos pueden pensar que esta es una opinión religiosa o legalista, pero no es así, esta es la cruda realidad. El enemigo no se presentará ante nuestros hijos vestido con un traje rojo y un tridente en la mano, lo hará a través de las influencias producidas por los medios, afectando la mente y el corazón, provocando todo tipo de reacciones, comenzando por la rebeldía, la maldad manifiesta y aún el suicidio.

Así podríamos citar una larga lista de personas envueltas en ocultismo, personas que se conectan entre sí y se informan sobre fechas y eventos satánicos que inyectan maldad y muerte a la sociedad. Captando así a los ignorantes de la voluntad de Dios o desobedientes a sus mandamientos que caen en las garras de la tentación, la necesidad, la codicia, la ambición o simplemente su maldad, dejando puertas abiertas al mal que pronto les pasará factura por sus comportamientos.

Eso que considera libertad solo es una esclavitud encubierta

Nuestra sociedad hoy es una resignada receptora de maldad multiplicada que ya no sorprende, al punto de decirle a lo malo bueno y a lo bueno malo. Hoy la sociedad no cuestiona a sus famosos por sus desacertados y pecaminosos caminos, sino que apaña, defiende e imita la libertad de acción, sin descubrir que esa libertad solo es una esclavitud encubierta, es entonces cuando vemos adicciones confesas, homosexualidad, largas listas de divorcios, violencia y orgullosas declaraciones de fidelidad a Satanás, agradeciendo sus éxitos y rindiéndole cultos sin necesidad de mensajes subliminales, sino proclamando abiertamente sus preferencias y aconsejando aceptar lo que consideran una buena opción.

Muchos de estos difusores de las tinieblas, se disfrazan en su mayoría de vendedores de ayuda, cosa que, como todos saben, escasea tanto en estos días. Los variados disfraces son como dijo el apóstol Pablo, la piedad, pero también la bondad, el amor y todo tipo de sentimientos buenos que solo esconden la mano de Satanás a quien muchos de ellos invocan a través de pactos, sacrificios y ofrendas para que manifieste su poder y autoridad sobre sus vidas.

Lamentablemente cada vez más gente los sigue a ellos, viéndolos como el reflejo de lo que les gustaría ser, como canales del éxito en la vida, como efectivos exploradores de lo sobrenatural para sus vidas y si les ha ido “tan bien”, la gente solo concluye en que su fórmula sencillamente es buena.

***“Hay camino que parece derecho al hombre,
pero su fin es camino de muerte.”***

Proverbios 16:25 VRV

Otros seguidores de Satanás son los promotores de artículos esotéricos como talismanes, amuletos, pirámides, brujas, crucifijos, lechuzas, cintas rojas, ajos consagrados, rosarios, estampitas, estatuillas chinas, indígenas o latinas, cristales especiales, sahumerios, velas de santerías, objetos de la nueva era y todo tipo de imágenes de talla cuya

función principal es que sus poseedores se alejen del Dios altísimo.

El mismo Satanás se levanta por orgullo, objetos y estatuas que representen su poder y el deseo de ser adorado. El mismo busca poner en las personas, en las casas y aún en las ciudades objetos que lo representen. Los objetos en sí mismos no son nada, no poseen poder, ni fuerza, ni nada, pero el atribuirle poder al objeto sería caer en la trampa del diablo.

Los que caminamos en luz sabemos por la Palabra de Dios que estos objetos no tienen poder en si mismos, ni son nada. De hecho nos dice el apóstol Pablo: “Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios.” (**1 Corintios 8:4**). Pero no debemos ignorar que detrás de esos objetos se encuentran fuerzas demoníacas actuantes y estos objetos confieren a los demonios poder legal para actuar en la vida de quien los posea o los adore. El apóstol Pablo también dijo: “¿Qué digo, pues? ¿Qué el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.” (**1 Corintios 10:19 y 20**).

Los objetos son como puertas que el mal puede utilizar

Quedamos bien advertidos entonces que: Los ídolos no son nada en si mismos pero que detrás del ídolo u objeto ocultista, se encuentran los demonios utilizándolos como disfraz. Estos objetos, no solamente poseen una carga simbólica sino que sobre el objeto se realiza o se monta el trabajo espiritual, la atadura o el pacto por el cual actúan los espíritus inmundos. Es por esto que para los umbandistas, espiritistas, curanderos y brujos, es tan importante “el objeto” en si. Ellos saben que son las puertas que el mal puede utilizar. Y más allá de las supersticiones y mentiras sobre tales objetos, los espíritus inmundos se vinculan a través de ellos.

Podemos mencionar también como seguidores de un perdedor a los que directamente realizan prácticas sectarias por medio del espiritismo, umbanda, macumba, vudú, cienciología, masonería, Hare Krisna, siddha yoga, entre otros muchos que con diversos nombres invocan a un mismo pero camuflado dios: Satanás.

Tenemos también, a los increíblemente autoproclamados como satanistas. Estos adoradores del mal, no tienen límites a la hora de expresar su admiración y entrega a su dios, haciendo pactos de

sangre, sacrificios de animales e incluso de personas y aunque la sociedad prefiera pasar por alto la realidad de los sacrificios humanos, tales actos son fundamentales a la hora de relacionarse con el maligno en busca de más.

Los sacrificios humanos no solo son parte de un pasado histórico que contiene evidencia de ellos, sino que también hoy, son parte de un oscuro y feroz presente. Se sabe hoy que los adoradores modernos del diablo se descubren a menudo secuestrando a niños solos, así como a jóvenes que despreciados en sus hogares vagan sin rumbo y de otros que escapando de la ley o de la vida, caen en la trampa mortal.

En ciertas sectas, hay mujeres reservadas exclusivamente para que engendren hijos, de los cuales nunca se sabe su registro de nacimiento y mucho menos de su muerte.

Algunos miembros de sectas satánicas consideran como privilegio concebir a un bebé y destinarlo al sacrificio. ¿Dónde están los cuerpos? Preguntan los escépticos. Bueno, muchos se queman en fogatas ceremoniales y se esparcen las cenizas. Los satanistas suelen infiltrarse en altos cargos públicos que les facilitan el ilegal manejo de situaciones, otros tienen instalaciones adecuadas en

alejados parajes macabramente acondicionados. Otra forma para deshacerse de los cuerpos puede ser en basurales, pozos especiales, lagos remotos y desolados, utilización de ácidos, cal viva, máquinas trituradoras y otras formas casi inimaginables.

Quienes todavía no se han convencido de que las sectas satánicas hacen sacrificios humanos hoy en día, pueden acudir a las autoridades para investigar, y se sorprenderán de cuánta gente ha desaparecido como por arte de magia, de cuántos miles de abortos se realizan diariamente y cuántas de estas sectas proclaman públicamente su existencia.

Los satanistas están perfectamente organizados y orgullosos de manifestar sus creencias a quienes presten su oído en busca de algo nuevo. Tan solo en Internet hay incontables sitios donde se pronuncian, se expresan y se manifiestan con total libertad en busca de captar la atención de gente que pueda ser engañada con artimañas y mentiras que solo pretenden atraparlos en una oscura y peligrosa red de pecado, maldad y muerte.

***“el diablo, como león rugiente,
anda alrededor buscando a quien devorar.”***

1 Pedro 5:8 VRV.

Lamentablemente muchas personas determinan concientemente seguir a Satanás como si fuera su señor y son engañados por las mismas tinieblas, porque piensan que éste tiene algún poder, sin embargo el diablo está vencido y condenado, no saben que la Biblia advierte claramente del daño eterno que puede producir un condenado que todavía ande libre, observe que el apóstol Pablo no dice que el diablo es un león, sino que anda “como león rugiente”, y dice “buscando a quién devorar”, no devorando, sin embargo para los que eligen las tinieblas antes que la luz, este pasaje comenzará a tomar otro sentido.

Los tristemente célebres seguidores de un perdedor como Satanás, que todavía puede hacer de las suyas, pero que cuyo destino ya está marcado, no pueden ganar jamás, sino que como aquel a quien siguen es un perdedor y está condenado al lago de fuego que arde con azufre, ellos seguirán sus pasos para un sufrimiento eterno.

*“Y vi a los muertos,
grandes y pequeños, de pie ante Dios;
y los libros fueron abiertos,
y otro libro fue abierto,
el cual es el libro de la vida;
y fueron juzgados los muertos por las cosas
que estaban escritas en los libros, según sus obras.*

Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.”

Apocalipsis 20:12 y 15 VRV

Es claro y evidente que quienes pretenden salir de esa maldad no tienen por delante una fácil tarea, pero tampoco imposible, ya que el poder de Dios es mucho mayor que el del diablo, quien es un perdedor que solo trata de hacer de las suyas en sus últimos días de libertad.

“En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.”

Juan 1:4 y 5 VRV

Satanás no es el dios que dice ser. Satanás es un mentiroso. El no es más que una criatura creada, no el creador, es malvado y cruel, no un interesado por el bienestar de sus seguidores. El solo pretende atraparlos en las tinieblas eternas y aunque los conduzca con evidente maldad, engaños y sangre, jamás le faltan seguidores, hombres y mujeres que increíblemente eligen sufrir una eternidad en fuego y gusanos a cambio de vanidades.

Dios les abra los ojos y les extienda misericordia a los tristemente célebres seguidores

del perdedor que eligen las tinieblas antes que aceptar la luz.

***“Los tesoros de maldad no serán de provecho
Mas la justicia libra de muerte”.***

Proverbios 10:2 VRV



Capítulo cuatro

LOS QUE CREEN NO SEGUIR A NADIE

Mucha gente vive hoy en impiedad por ignorancia, no saben que es abominable su actitud delante del Señor. Ellos dicen no tener Dios a quién seguir y dicen no seguir al diablo. Se auto proclaman libres pensadores con capacidad de elección, creadores de caminos alternativos que los llevan a donde ellos más les guste imaginar, cosa que lamentablemente nunca les será posible.

*“Entren por la puerta estrecha.
Porque es ancha la puerta y espacioso el camino
que conduce a la destrucción,
y muchos entran por ella.
Pero estrecha es la puerta y angosto el camino
que conduce a la vida,
y son pocos los que la encuentran,”*
Mateo 7:13 y 14 NVI

Este pasaje nos deja en claro que hay dos caminos, uno espacioso que conduce a la destrucción o perdición y uno angosto que conduce a la vida o salvación y no hay un tercero como muchos pretenden inventar, ya que hay un cielo y un infierno, hay un diablo y hay un Dios. Mucho menos podemos pensar, ni tan siquiera analizar que todos los caminos conduzcan a un mismo paraíso celestial.

En una ocasión conocí a una doctora argentina radicada en Estados Unidos, una mujer verdaderamente excepcional, una luchadora de las causas sociales, una mujer que aún hoy trabaja junto a los premios Nobel de la paz buscando hacer valer los derechos humanos, recuperando dignidad a los marginados y recursos a los necesitados para contrarrestar así el dolor de los afligidos.

Esta doctora había sufrido el pésimo testimonio de un pastor protestante en Norteamérica, dejando eso una herida en su corazón. Su solidario sentir y su amada labor desarrollada junto a personas de diversas religiones o creencias como hindúes, musulmanes, budistas, masones y hasta monjes del Tíbet, que con gran esmero y pasión compartieron con ella su amor, su esfuerzo y su entrega por el bien común, le hicieron llegar a una conclusión aparentemente correcta.

Usted entenderá que no era esta una improvisada mujer, ni tampoco una adolescente inmadura, sino una mujer con experiencias, valores y equilibrio intelectual, cultural y psíquico como para analizar correctamente circunstancias de vida. Ella me dijo: “Yo he vivido y trabajado con mucha gente de diferentes creencias religiosas y también he asistido a una Iglesia protestante, yo he leído la Biblia y aun la he practicado. Pero creo firmemente de acuerdo a mi experiencia, que toda esta gente tan piadosa y algunos, mucho más que cualquier cristiano conocido por mí, van en busca de un mismo Dios con diferente imagen y que serán salvos todos ellos. Pienso además que deberíamos ser ecuménicos para que se termine tanta maldad”.

“El único camino, la única verdad y la única vida, se llama Jesucristo”

Me provocó ternura su pensamiento, porque descubrí que sin duda estaba ante una mujer de bien, con el único pero gran problema de no haber tenido un encuentro personal con Cristo. Le sonreí para que no piense que por ser ministro le iría al choque cerradamente y le dije: “Señora en parte lo que usted dice es una gran verdad, pero solo en parte. Creo firmemente que se debe ser ecuménico socialmente, de manera que podamos vivir en pacíficas comunidades, no tendría problemas en ser

ecuménico a la hora de compartir un trabajo, una cena laboral, un esparcimiento cultural con personas de otras religiones, pero jamás se puede ser ecuménico a la hora de hablar de salvación, porque cada una de esas religiones profesa una verdad diferente y una manera diferente de alcanzar salvación. Yo no tendría ningún problema de compartir con ellos una mesa y un alimento en este día si un motivo social nos convocara, pero les tendría que enseñar que: “el único camino, la única verdad y la verdadera vida, es Jesucristo”.

La piadosa mujer me miró y siguió comiendo en silencio. Solo espero que mi opinión la haya confrontado a retomar seriamente su camino junto a Dios. Para no seguir navegando en el medio de la nada como tantas otras personas, y para no pensar que el don de “buena gente”, o de buena convivencia, los buenos principios y las buenas obras puedan dar salvación alguna. Pues aunque lo intenten denodadamente una y otra vez, lo bueno solo puede provenir del Padre de las luces. Todo lo demás es relativamente bueno y no alcanza para llegar al cielo. Jesucristo dijo:

*“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida;
nadie viene al Padre, sino por mí.”*

Juan 14:6. VRV

La puerta ancha y el espacioso camino, son elegidos por quienes les mencioné en el capítulo anterior bajo el título de “Los seguidores de un perdedor”. Los seguidores del mal hacen esto con total conciencia, asumiendo sus ideas, difundiéndolas, y trabajando en ellas hasta su día final, el cual saben les espera en el infierno.

Pero en su incomprensible balance, hacen esta triste elección, sin embargo hay mucha gente como esta sincera mujer que no se dan cuenta, ignoran totalmente que se conducen a la perdición, porque sencillamente no están eligiendo “el mal”, pero sin pensarlo están eligiendo “mal”.

Este concepto parece un juego de palabras pero tal vez es digno de nuestra atención, veamos “Hay gente que no elige el mal, pero está eligiendo mal”. Los que creen no seguir a nadie tienen esta característica, son personas buenas socialmente hablando, son personas con excelentes conceptos de convivencia y humanidad, por lo tanto no eligen el mal, ellos quieren hacer y vivir el bien, pero no eligen a Jesucristo como el único camino, como la única verdad y como la única vida, sino que pretenden la salvación por obras humanas y en ese caso, solo están eligiendo mal.

Hay caminos que parecen derechos,
72

pero al final de ellos está la muerte.

Proverbios 16:25 DHH

Lo cierto es que estas personas de tan nobles sentimientos y que eligen vivir bajo buenos conceptos, profesan no seguir a las tinieblas, seguramente dicen aborrecer al diablo y su maldad, pero le siguen irremediablemente atrapados por la astuta red de la falsa apariencia. La justicia humana no alcanza para ganar el cielo, solo Jesucristo alcanzó el cielo, porque nació sin pecado, porque vivió sin pecar y porque fue condenado injustamente, de manera que venció al diablo y a la muerte abriendo una puerta en si mismo para todos aquellos que puedan creer de corazón.

*Yo soy la puerta del reino de Dios:
cualquiera que entre por esta puerta,
se salvará; podrá salir y entrar,
y siempre encontrará alimento.*

Juan 10:9 VLS

Muchos atribuyen la capacidad de salvar o de interceder a la virgen o los considerados santos, sin embargo esa idolatría, disfrazada de falsa piedad, con caras de buena gente, vírgenes o ídolos que pretenden el papel de intercesores ante Dios en favor de los necesitados, es simplemente un engaño más.

Increíblemente aún hoy, el catolicismo romano enseña que hasta los muertos pueden interceder ante el Todopoderoso en favor de familiares o necesitados que se acerquen a sus tumbas en busca de ayuda, pero eso solo es tiniebla, conducir a la gente a los muertos, nunca les dará la vida, es más, lamentablemente muchos de esos muertos ni siquiera están en el cielo, pueden haber sido buena gente y muy amados por quienes los lloran, sin embargo si no aceptaron a Jesucristo como Señor y salvador de sus vidas, no fueron salvos. La Palabra de Dios es muy clara al rebatir esta “enseñanza”

*“Porque hay un solo Dios,
y un solo mediador entre Dios y los hombres,
Jesucristo hombre.”*

1 Timoteo 2:5 VRV

Son muchos los que buscan el favor de los ídolos tallados en piedra, madera o metal, que tienen boca y no hablan, tienen ojos y no ven; tienen orejas y no oyen; ni tampoco hay aliento en sus bocas (**Salmo 135:15 al 17**). Gente que se esfuerza en caminar con pesadas cargas, rituales o sacrificios que no hacen más que confirmar su error y condenación. Buscan el favor del cielo quemando incienso a un gordo panzón de oro macizo, cuando ellos mismos viven en miseria. Hacen de su dios una

vaca, cuando ellos mismos se mueren de hambre. Inventan divinidad en el sol, en una rata o una serpiente, ya que todo es posible en el reino de la falsa adoración.

Los rituales a estos dioses no tienen límite alguno. Se trata de honrarlos con regalos u ofrendas de todo tipo, desde comidas preparadas especialmente, comidas que por otra parte, las estatuas no comerán; hasta sus máspreciados bienes materiales que los supuestos dioses tampoco disfrutarán. Se les ofrecen sacrificios que van más allá de la cordura, desde lacerar sus cuerpos con diferentes torturas hasta entregar la vida de sus propios hijos en algún altar sagrado.

Descubrimos con tristeza hoy que la humanidad busca en su ignorancia el favor de entes superiores. No ponen límite a su locura, son capaces de inventar lo que no existe o de invocar a las tinieblas con tal de recibir un beneficio personal.

Descubrimos con tristeza hoy que al igual que ayer, se convierten en necios, ciegos y guía de ciegos que no pueden ver ni siquiera que su propia mano es la que forma una imagen de un material ya existente para postrarse ante ella y adorarla.

Cerrados están sus ojos para no ver,

y su corazón para no entender

En el libro de Isaías hay un pasaje tan interesante como sencillo que dice así: “El carpintero tiende la regla, lo señala con almagre, lo labra con los cepillos, le da figura con el compás, lo hace en forma de varón, a semejanza de hombre hermoso, para tenerlo en casa. Corta cedros, y toma ciprés y encina que crecen entre los árboles del bosque; planta pino que se críe con la lluvia. De él se sirve luego el hombre para quemar, y toma de ellos para calentarse; enciende también el horno, y cuece panes; hace además un dios, y lo adora; fabrica un ídolo, y se arrodilla delante de él. Parte del leño quema en el fuego; con parte de él come carne, prepara un asado, y se sacia; después se calienta, y dice: Oh! Me he calentado, he visto el fuego; y hace del sobrante un dios, un ídolo suyo; se postra delante de él, lo adora, y le ruega diciendo: Líbrame, porque mi dios eres tú. No saben ni entienden; porque cerrados están sus ojos para no ver, y su corazón para no entender. No discurre para consigo, no tiene sentido ni entendimiento para decir: Parte de esto quemé en el fuego, y sobre sus brasas cocí pan, asé carne, y la comí. ¿Haré del resto de él una abominación? ¿Me postraré delante de un tronco de árbol? De ceniza se alimenta; su corazón engañado le desvía, para que no libre su alma, ni

diga: ¿No es pura mentira lo que tengo en mi mano derecha?” (**Isaías 44:13 al 20**)

En mi caminar cristiano, me he cruzado con mucha gente de distintas “corrientes, supuestamente, cristianas” que al momento de confrontarlos con la Biblia, no niegan la procedencia divina de la misma. Pero sí, muchos de ellos rebaten en defensa de sus actitudes indiscutiblemente antibíblicas, escudándose en el hecho de que cada tema es según la interpretación que el hombre le de. Pero la Palabra de Dios es tan directa y tan sencilla a la hora de hablar sobre la idolatría, que poco deja para interpretar o comentar sobre esta incomprensible y casi absurda actitud tan abominable a los ojos de nuestro Dios.

*“Cuidado! No se dejen seducir.
No se descarríen ni adoren a otros dioses,
ni se inclinen ante ellos,
porque entonces se encenderá
la ira del Señor contra ustedes,
y cerrará los cielos para que no llueva;
el suelo no dará sus frutos,
y pronto ustedes desaparecerán
de la buena tierra que les de el Señor.”*

Deuteronomio 11:16 y 17 NVI

Latinoamérica de por si es idólatra y hechicera, consultadota de todo tipo de ocultismo como brujería, curanderismo, magia blanca, negra, roja o amarilla; control mental, yoga, tarot, horóscopos, cartas natales, visualización, metafísica, terapias de vidas pasadas y todo lo que novedosamente se ofrezca en el mercado de la nueva era.

Por lo general la gente sin conocimiento de la vida espiritual hace muchas cosas indebidas por ignorancia, como los que llevan a sus hijos a curar el empacho, el mal de ojo, la culebrilla o cualquier otro tipo de enfermedades, cuando en realidad Dios lo ha prohibido soberanamente, siendo El quien perdona todas nuestras iniquidades, el que sana todas nuestras dolencias (**Salmo 103:3**).

Otros tratan de alcanzar mejoras en sus vidas con experiencias místicas, meditación trascendental, hipnosis, regresiones a supuestas vidas pasadas, yoga, destрабe de energías, radiestesia, cirugía psíquica, control mental, yamanismo moderno y otros tantos métodos alternativos de superación que no hacen más que condenar a quienes los practican ya que la única manera de mejorar, crecer y ser espiritual es a través de Cristo (**Romanos 8:10 al 14**).

Otros muchos hoy, buscan saber algo más sobre el mañana, ser advertidos y alertados para estar preparados o para cambiar lo por venir. Para ello, consultan frecuentemente al horóscopo como una guía de vida y piensan que eso es inocente delante de Dios, consultan a los adivinos, agoreros, hechiceros, magos o espiritistas que los contacten con los muertos, recurren a la quiromancia, grafología, tarot, numerología o cualquier tipo de métodos en pos de un mañana revelado, ignorando o desobedeciendo la voluntad de Dios.

Por favor preste atención a esta palabra del libro de Isaías y vea que fácil es pensar que el consultar cualquiera de estas cosas buscando una respuesta para el mañana es algo sin ninguna gravedad, o al menos no tanta como Dios deja muy en claro en este pasaje, sin embargo descubrirá que es de maldición y condenación total.

*Sigue con tus hechicerías
y con las muchas brujerías
que has practicado desde tu juventud,
a ver si te sirven de algo,
a ver si logras que la gente te tenga miedo.
Has tenido consejeros en abundancia,
hasta cansarte.
¡Pues que se presenten tus astrólogos,
los que adivinan mirando las estrellas,*

*los que te anuncian el futuro mes por mes,
y que traten de salvarte!*

Pero, mira, son iguales a la paja:

*el fuego los devora,
no pueden salvarse de las llamas.*

*Porque no es un fuego de brasas,
para sentarse frente a él y calentarse.*

*En eso pararon tus hechiceros,
con los que tanto trato has tenido
toda tu vida.*

*Cada uno por su lado siguió su falso camino
y no hay nadie que te salve.*

Isaías 47:12 al 15 DHH

Dios considera estas prácticas como ocultismo puro y de suma gravedad, la adivinación o la predestinación es más común de lo que muchos piensan al analizar si lo practican o lo han practicado alguna vez. Los consultadores de los cielos o astrólogos presentan cada día en nuestra sociedad y por todos los medios, gráficos, radiales y televisivos, la más variada y simpática manera de saber sobre el futuro, los populares horóscopos, que parecen inofensivos y simpáticos, pero delante de Dios son algo de condenar.

Hoy la mayoría de las casas están contaminadas con objetos ocultistas como, estampitas, cristales comprados en santerías,

pirámides, talismanes o amuletos, brujitas, crucifijos, lechuzas, sahumerios, ajos como adornos contra el mal, cintas rojas, póster extraños, música rock satánica y otras tantas cosas que ofician de puertas del mal a nuestros hogares.

Argentina no es ajena a todas estas circunstancias, tiene un extenso prontuario de maldiciones históricas generadas por la sangre inocente derramada en la ocupación de las tierras, en las distintas guerras, en el proceso militar y en los miles de abortos que se realizan cada año. Maldiciones que el pecado otorga a tantos crímenes sin resolver, tantas violaciones sin justicia, tantos robos desde el poder. Maldiciones que producen los altares paganos levantados en la entrada de cada ciudad, en la plaza de cada barrio, en la esquina de cada cuadra, en la puerta de cada casa.

Los argentinos enfundados en su religión oficial profesan creer lo que no practican, desde sus gobernantes, que al asumir sus funciones ponen su mano sobre las Sagradas Escrituras y juran livianamente cumplir con integridad y honestidad sus funciones, haciendo todo lo contrario. Hasta las más variadas clases sociales, alta, media y los más humildes de la clase obrera que buscan los favores de un Dios al que no honran.

Se les da autoridad patronal sobre ciudades o situaciones a los muertos o las vírgenes, consagrando al mismo diablo las distintas entregas. Por ejemplo: el patrón del trabajo en Argentina es San Cayetano, un abogado ya fallecido al cual se le entregó, estando en su tumba, el dominio sobre el pan y el trabajo, desde entonces todos los días siete de cada mes se prenden velas en las casas y en Agosto hacen largas colas durante semanas a la intemperie para solicitarle al “Jefe del pan y el trabajo en Argentina” que por favor se digne a dar pan y trabajo, yo pregunto: ¿Qué es lo que no hay en Argentina? ¿Qué es lo que más hace falta? Pan y trabajo.

Las vírgenes están entronadas por doquier, desde la casa de gobierno donde opera la virgen de Luján, dejando otra clara evidencia de rotundos fracasos, hay vírgenes en los negocios quebrados y los barrios atacados por la indigencia, las drogas, la prostitución y los robos.

Hasta que no confiemos plenamente en el Dios vivo, la adversidad no menguará

“En un barrio del gran Buenos Aires, los vecinos se encontraban tan acosados por los robos que se propusieron tomar cartas en el asunto. Hicieron una reunión vecinal y surgió de ella la idea

de construir un altar y comprar una virgen para que protegiera el barrio. Todos estuvieron de acuerdo al confiar en la bondad de esa deidad elegida, pero el problema surgió cuando tuvieron que decidir en qué dirección se colocaría la virgen, ya que todos querían ser beneficiados con la mirada de la virgen y como ella no giraba su rostro, se armó la discusión de hacia donde la harían mirar. Una vez determinado esto, surgió otro problema, ya que había que definir quien entraría la virgen por las noches para que no la roben a ella”.

Muchos son los que quieren honrar a Dios a través de muñecos, haciendo toda clase de rituales como el de disfrazarlos con ropajes reales, ponerle peluca y sacarlos a recorrer las calles victoreando su paso, pero hasta que no confiemos plenamente en el Dios vivo, la adversidad no menguará.

“Hace unos años en una Iglesia del gran Buenos Aires, entró en plena reunión un hombre con bastón blanco, no era ciego, pero su aspecto era desaliñado y faltó de higiene, sin dudas era un hombre golpeado por una difícil situación. Caminó lentamente por el pasillo central y se sentó en primera fila, apoyó sus dos manos en el bastón y puso suma atención en la palabra que se estaba compartiendo. Al mediar la predicación se puso en pie y gritó con voz firme y estruendosa: “Yo creo en

lo que está diciendo y les voy a donar lo que me ha ayudado por tanto tiempo". Como pueden imaginar, la Iglesia quedó inmóvil y expectante, el predicador hizo silencio y el hombre comenzó a buscar esforzadamente en el bolsillo interior de su saco. La tensión aumentó y los diáconos se acercaron rápidamente, algunos temían lo peor, pero con una sonrisa extendió su mano al predicador alcanzándole una virgen de considerable tamaño.

Todos suspiramos aliviados y sonreímos mirándonos unos a otros. Cuando el hombre con su brazo extendido había hecho unos pasos al altar, uno de los diáconos apresuradamente quiso tomar la virgen, el hombre seriamente lo frenó con la otra mano y dijo: "No! Despacio, tenga cuidado porque se le sale la cabecita y yo la pegue con cinta..." Es muy probable que esta situación le haya generado una sonrisa y le aseguro que nos sucedió a todos los presentes en ese momento.

Parecía irónico ver a un hombre desaliñado, con un bastón blanco sin ser ciego físicamente pero si espiritualmente, como lo es tanta gente hoy. Un hombre tan poco favorecido por la vida, pero que sin embargo seguía confiando en un muñeco que necesitó le peguen la cabeza con cinta Scotch.

Esta postura de creer y honrar a las estatuas muertas con caras de piadosas, este alejamiento de la verdad y voluntad de Dios expresada en su Palabra, produce gente con fundamentos propios, gente sin respeto, sin temor de Dios, que al tanteo como ciegos nuevos, no saben con qué tropiezan, caen, se golpean, se levantan y esquivan el obstáculo para seguir adelante por ese camino ancho que solo conduce a la perdición. Son gente de buena voluntad pero con pasos equivocados, son gente que dice creer pero a su manera, son gente que lo intenta pero vive de derrota en derrota ante los ojos del Señor, son los que viven pecando todo el año pero en semana santa comen un pescado y se sienten mejor.

*Los ídolos de las naciones son plata y oro,
Obra de manos de hombres.
Tienen boca, y no hablan;
Tienen ojos, y no ven;
Tienen orejas, y no oyen;
Tampoco hay aliento en sus bocas.
Semejantes a ellos son los que los hacen,
Y todos los que en ellos confían.*

Salmo 135:15 al 18 VRV

Los que adoran a estas imágenes, son gente capaz de sangrar sus rodillas arrastrándose por el asfalto durante cuadras, pero también son los que sangran sus lenguas a la hora de hablar palabrotas,

son gente que se dicen fervorosos creyentes. Son los que prenden velas en ciertas fechas especiales, pero aprovechan el número para jugarle a la suerte. Son los que en su mayoría tiene una Biblia en la casa pero prefieren leer el diario o revistas de rumores. Son los que reflexionan festejando las Navidades abrazados a una botella de sidra.

Son los que tratan de aferrarse a lo que parece superior aunque no lo entiendan. Son muchos de ellos, portadores de rosarios plásticos con los colores del club de sus amores, o estampitas con la imagen de un cantante bailantero. Muchos de estos argentinos y latinoamericanos, tienen grandes necesidades, sociales, familiares o laborales, pero buscan soluciones en un gaucho ya muerto de apellido Gil, que fue desertor del ejército, al que ofrecen vino y cigarrillos en gratitud por su pasiva, pero generosa postura. Son argentinos honrando muertos. Son latinos con infinidad de fiestas patronales. Son europeos con altares por doquier. Son asiáticos con fetiches y ritos. Son personas con ceguera espiritual que pretenden no seguir a nadie pero van tras Satanás.

**Son personas con ceguera espiritual que
pretenden no seguir a nadie
pero van tras Satanás...**

Continuando nuestra reflexión sobre los muchos, considerados por el mismo Dios como ciegos que andan en caminos que les parecen son caminos derechos, pero su fin son caminos de muerte (**Proverbios 16:25**) Podemos decir que hay una buena y gran parte de las personas hoy, que no se aferran a ídolos o estatuillas muertas, tampoco profesan ni juran fidelidad a ninguna religión o pensamiento alternativo, pero viven aferrados en la esfera de sus propios pensamientos.

Son fabricantes de razones justificadas, analizadas, elaboradas y propias. Razones que los convierte en necios delante de Dios, atraídos por su vulnerable sensatez, atrapados por su infalible ciencia pero cometiendo el mas viejo y simple pecado de la humanidad, el de tener sus propios pensamientos cuerdos, lógicos pero no compartidos por Dios. Perdiendo por esos pensamientos personales toda posibilidad de comunión con el Altísimo.

Dios ha demostrado que la gente de este mundo es tonta, pues cree saberlo todo. En realidad, nada saben los sabios, ni los expertos en la Biblia, ni los que creen tener todas las respuestas.

Dios es tan sabio que no permitió que la gente de este mundo lo conociera mediante el conocimiento humano.

*En lugar de eso, decidió salvar a los que creyeran
por el mensaje que anunciamos,
aun cuando este mensaje parezca una tontería.*

1 Corintios 1:20 y 21 VLS

En el principio “Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara, y le dio este mandato: Puedes comer de todos los árboles del jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás” (**Génesis 2:15 al 17**). “Pero la serpiente le dijo a la mujer: ¡No es cierto, no van a morir! Dios sabe muy bien que, cuando coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, conocedores del bien y del mal” (**Génesis 3:4 y 5**).

“Dios el Señor llamó al hombre y le dijo: ¿Dónde estás? El hombre contestó: Escuché que andabas por el jardín y tuve miedo porque estoy desnudo. Por eso me escondí. ¿Y quién te ha dicho que estás desnudo? Le preguntó Dios. ¿Acaso has comido del fruto del árbol que yo te prohibí comer?” (**Génesis 3:9 al 11**).

Podemos ver claramente en este conocido pasaje de la Biblia, cómo el hombre engañado por el diablo, come del árbol de la ciencia del bien y del mal y a partir de ese momento ya no pensó igual que

su amigo Dios con el que siempre estaba de acuerdo, sino que su pensamiento había cambiado.

Esta misma mentira, vieja y repetida, es la que le sigue dando resultado al diablo hasta hoy y después de tantos años sigue utilizándola para engañar al hombre que seducido por la idea de ser conocedor del bien y del mal, come del árbol de la ciencia, es decir “del saber”, pecando como Adán, escondiéndose de Dios, rompiendo la comunión, pensando diferente, creando sus propias reglas, haciendo sus propios caminos, caminos alternativos, adecuados, fáciles, livianos, prácticos, pero que solo lo conducen a una muerte inevitable.

*“No hay justo ni siquiera uno;
no hay nadie que entienda,
nadie que busque a Dios.
Todos se han descarriado,
a una se han corrompido.*

*No hay nadie que haga lo bueno;
no hay uno solo!*

No hay temor de Dios delante de sus ojos.”

Romanos 3:10 al 12 y 18 NVI

El ser humano es un incansable buscador de felicidad en la vida, un eterno soñador de éxitos futuros, un ingenioso inventor de paz ficticia, un afanado conquistador de salvación eterna, el hombre

lo intenta todo, pero vive fracasando. Se esfuerza al punto de generar las más occurrentes y locas alternativas para lograrlo, pero fracasa irremediablemente una y otra vez.

Festeja alocadamente cuando cree encontrar su felicidad, su éxito, su paz o su salvación. Pero se desdibuja su sonrisa cuando la cruel verdad de las cosas que perecen lo deja frustrado ante una nueva derrota que por siempre será su galardón, a menos que se dobleguen ante el Rey de Gloria, quien de infinitas maneras y con paciencia eterna los está llamando para salvación, buscándolos sin cesar con lazos de amor y vida, invitándolos a pasar de las tinieblas a la luz.



Capítulo cinco

DE LAS TINIEBLAS A LA LUZ

Entiendo que este libro es algo confrontativo para muchas personas que pueden tener arraigados algunos pensamientos en sus corazones, pensamientos que muchas veces son la herencia de la familia y por tal motivo, parecen muy valiosos como para que un pastor que usted quizás no conoce los ponga en duda, sin embargo no he procurado otra cosa más que confrontarlo por medio de pruebas contundentes y no de opiniones humanas, porque de ser así, yo también podría estar equivocado ¿Quién puede garantizar que un hombre puede guiar a otro hombre sin equivocarse en su manera de pensar? Sobre todo cuando se trata de pensamientos que involucran la fe y eso quiere decir que hay cosas que tendrán que ser creídas y punto.

En uno de los libros mas cortos del Antiguo Pacto, Dios dice: “He aquí, yo pongo una plomada de albañil en medio de mi pueblo” (**Amós 7:8**); Una plomada es un instrumento empleado por los

albañiles para asegurarse de que construyen una pared de ladrillo en sentido vertical.

Escribiendo bajo la inspiración de Dios, el profeta Amós, se refirió a esta herramienta en particular para explicar que Dios mediría a los hombres y su devoción hacia El, mediante sus normas y no mediante las normas del hombre, por supuesto que sus normas son Su Palabra. Bajo ese pensamiento le he propuesto un ligero panorama actual, que sin dudas le ha dado una evidencia contundente de los errores en el caminar del hombre y creo fervientemente que si usted ha alcanzado este capítulo es porque usted está listo para pasar de las tinieblas a la luz.

Si usted ya lo ha hecho y es un hijo de la Luz, este material tal vez y solo tal vez, contribuyó al desarrollo de su información y en ese caso, estoy seguro que entenderá por qué estoy exponiendo todo esto, solo alégrese y gócese en El y la misericordia que ha tenido para con su vida. Pero si usted no se considera un verdadero hijo de Dios con plena seguridad, quiero que atienda otra porción de las Escrituras.

*“Porque de tal manera amó Dios al mundo,
que ha dado a su Hijo unigénito,
para que todo aquel que en él cree,*

no se pierda, mas tenga vida eterna”

Juan 3:16. VRV.

En su plan redentor de amor, el Padre envió a su Hijo Jesús al mundo para salvarnos, se hizo hombre para poder tomar nuestro lugar, vivió en esta tierra y murió en una cruz cargando el pecado de toda la humanidad. El pagó la cuenta pendiente que teníamos con el pecado y tomando nuestro lugar, cargó con el castigo que merecíamos, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a qué aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz (**Filipenses 2:6 al 8**), permitiéndonos así en el arrepentimiento, morir a la vieja vida de pecado y hacernos nacer de nuevo junto con él.

Más bien, la Biblia dice:

*“El mensaje de Dios está cerca de ti;
está en tu boca y en tu corazón”.*

*Y ese mismo mensaje es el que les traemos:
que debemos confiar en Dios.*

*Pues si ustedes reconocen con su propia boca
que Jesús es el Señor,
y si creen de corazón que Dios lo resucitó,
entonces se librará del castigo que merecen.*

*Pues si creemos de todo corazón,
seremos aceptados por Dios;
y si con nuestra boca reconocemos que Jesús
es el Señor, Dios nos salvará.*

Romanos 10:8 al 10 VLS

*Pero a quienes lo recibieron y creyeron en él,
les concedió el privilegio
de llegar a ser hijos de Dios.*

Juan 1:12 DHH

Estos pasajes de la Escritura, dejan bien en claro que aceptando a Jesucristo como nuestro Señor y salvador nos convertimos en: “Hijos de Dios” y que eso nos traslada del reino de las tinieblas al Reino de la luz, pasando de la muerte a la vida, de la maldición a la bendición y de la derrota a la victoria total.

Entonces, creyendo que todo lo leído a producido una apertura en su corazón, le propongo hacer en este mismo momento una oración de arrepentimiento, una oración que pueda sencillamente expresar a Dios que ha creído, que está reconociendo sus faltas y que ha determinado caminar con El, el resto de su vida.

Si está de acuerdo con esto, por favor, lea en voz alta esta oración y crea con el corazón, porque solo con el corazón se hace justicia a las palabras.

“Señor te doy gracias por esta oportunidad, yo acepto a Jesucristo como mi Señor y mi salvador, yo te pido perdón por todos mis pecados, te pido que la Sangre de Jesucristo me lave, me limpie y me cubra, y que tu Espíritu Santo llene mi vida por completo, Señor líbrame de todo mal, de toda carga, de toda opresión y de todo espíritu inmundo que pueda haber perturbado mi vida hasta hoy. Señor escribe mi nombre en el libro de la vida y llévame a toda verdad y justicia, transformándome día a día, de las tinieblas a la luz... Amén”

Si usted hizo esta oración por primera vez, realmente lo felicito y le puedo llamar mi hermano, por lo tanto con esa confianza quisiera invitarle a conocer las inagotables bendiciones que reciben los que ponen su corazón y su vida en las manos del Padre.

*Por la muerte de Cristo en la cruz,
Dios perdonó nuestros pecados
y nos liberó de toda culpa.
Esto lo hizo por su inmenso amor.
Por su gran sabiduría y conocimiento,*

*Dios nos había elegido
desde un principio para que fuéramos suyos
y recibiéramos todo lo que él había prometido.*

*Así lo había decidido Dios,
quien siempre lleva a cabo sus planes.*

Efesios 1:7 y 11 VLS

La Palabra de Dios en Proverbios 4:18 dice que la senda o el camino de los justos es como la aurora de la mañana que va en aumento hasta que el día es perfecto y es entonces, donde podemos analizar lo siguiente: Nosotros somos justos ante Dios por medio de Jesucristo (**1 Corintios 1:30**), por lo tanto nuestro camino debe ser como la luz de la aurora que va en aumento hasta que el día es perfecto. Analicemos entonces qué es la aurora.

Según el diccionario de la Real Academia española aurora es: La claridad sonrosada que precede a la salida del sol; anuncio o comienzo de algo. Entonces nuestro camino debe ser como la tenue luz que da el sol en el inicio del día. Pero dice que debe ir creciendo hasta que el día sea perfecto. Entonces nuestro caminar cristiano puede comenzar como la tenue luz que da el sol a la mañana, pero debemos ir creciendo como la misma luz del sol del medio día que alcanza su perfección. Ese es el momento en el que casi no hay sombras proyectadas, sino que el sol pega tan fuerte y frontal que todo es

luz y claridad. Así debe ser entonces la vida de los cristianos.

Debemos ir creciendo en todo hasta la perfección absoluta, no debemos detenernos, estancarnos o retroceder, pues ese no es el plan de Dios para nuestras vidas, debemos ser personas salidas de las tinieblas que pueden alcanzar la luz total y le puedo asegurar que eso es un proceso.

Dios no ha preparado para nosotros un camino de derrotas, fracasos, tristezas y muerte. Por el contrario, en nosotros todo tiende a mejorar, a crecer, llevándonos de triunfo en triunfo, de victoria en victoria, de poder en poder, de gloria en gloria (**2 Corintios 3:18**).

Para poder apreciar esto en nosotros, debemos observar nuestra vida como el campesino observa el sol por la mañana. Que antes de esperar y contemplar los resultados en la tierra, puede agradecer por su vida, sus animales, sus plantas y ese maravilloso horizonte que enmarca la poderosa mano del creador. El campesino puede mirar el sol y saber todo lo que ese sol traerá: luz, calor, cosecha, abundancia, bendición y vida.

¿Ha observado alguna vez, lo mucho qué Dios le ha dado? Bueno, puede que esté pensando que no

son tantas sus pertenencias o que no han sido tantos sus logros de vida, pero en verdad ¿ha pensado alguna vez lo mucho que Dios le ha dado?

El no reconocerlo hará nacer en usted una raíz de amargura, apagará su visión, encarcelará su entusiasmo, ahogará su pasión, cerrará todas sus puertas favorables. El no reconocer todo lo que está rodeando su vida, solo será en el valle de su desolación, un monumento a la ingratitud.

Lo primero que debemos reconocer y agradecer es todo lo natural que hemos recibido, porque la gente sin Dios, se cree con el derecho legal de poseer, disfrutar, descuidar o destruir todas las cosas de este mundo. Pero nosotros que hemos recibido a Jesucristo como Señor y salvador de nuestras vidas (**Romanos 10:8 y 9**) reconocemos a Dios como creador y Señor de la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan (**Salmo 24:1**); entonces honramos y respetamos eso.

Dios en su soberanía nos permite ejercer mayordomía sobre todas las cosas, aunque nosotros nada trajimos a este mundo y sin duda nada nos podremos llevar (**1 Timoteo 6:7**). Porque El conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo (**Salmo 103:14**), y Sabe Dios que como la hierba son nuestros días, que florece como la flor del

campo, que pasa el viento por ella y que perece y su lugar no la conocerá mas (**Salmo 103:15 y 16**), entonces se place en darnos todo y en abundancia para que lo disfrutemos, pero el reconocimiento de esto y la gratitud por todo, es lo que nos postula a mayores tesoros de Dios para nuestra vida. Si sabemos mirar el sol, la luna, las estrellas y la naturaleza de este mundo podremos entender que somos más que afortunados de tener un creador tan generoso y Padre tan inmensamente rico.

Mi esposa Claudia y yo pasamos juntos largas horas de charlas y proyectos, en las que una y otra vez compartimos sobre la importancia y necesidad de reconocer delante de Dios, todo lo que tenemos. Sabiendo mirar las carencias y aflicciones de otros. No en busca de vivir atormentados por sufrimientos ajenos, pero si valorando todo lo que en su gracia el Señor nos ha dado. Si nosotros miramos a los que tienen mucho solo cultivaremos envidias y codicia por sus posesiones o circunstancias de vida y no digo con esto que solo hay que mirar para abajo sin proyectarse hacia arriba, sino que por el contrario pienso que hay que desear y proyectar en pos de bendiciones, abundancia y sobreabundancia sin límites, pero sin ignorar la realidad que nos rodea. De esa manera nuestra felicidad y gozo no estarán basados en las pertenencias, sino en Dios y en su presencia (**Salmo 16:11**), ya que sin El, solo

tendremos desesperación y angustia sin igual (**Oseas 5:15**).

Por otra parte, nuestro cuerpo puede no tener la contextura perfecta ni ser tan elegante como el de algún famoso artista de Hollywood. Pero si ha visto un documental de anatomía o medicina científica estoy seguro que habrá quedado asombrado de la maravillosa complejidad del cuerpo humano. Esa fantástica maquinaria surgida del polvo que hoy nos permite ver, escuchar, hablar, caminar, reír, sentir y muchas otras cosas más, casi imposibles de enumerar.

No reconocer su cuerpo por su apariencia o habilidad, no hace justicia al creador, pues si mira bien, verá que mucha gente esta peor que usted en esta misma hora. Con sus cuerpos paralizados, gravemente enfermos, accidentados, totalmente incapacitados o simplemente gastados por los años y a punto de fallecer.

Eso me ha hecho pensar en las circunstancias de vida que estamos pasando. Hay veces en que sentimos que somos los más desafortunados del planeta tierra y lo vemos todo bajo una gran nube negra que parece no se disipará jamás. Pero si miramos los noticieros, estoy seguro que podremos concluir en que hoy por hoy mucha gente esta

pasando peores circunstancias de vida: guerras, violencia, desnutrición y muerte son las noticias nuestras de cada día y si comparamos con sensatez, nuestro padecer quedara ridículamente pequeño en relación al de muchas otras personas.

Como verá, tenemos mucho que agradecer: la naturaleza, nuestros bienes materiales, nuestros cuerpos, las circunstancias de vida y lo que merece una atención especial, por ser lo que nos postula a la eternidad: Su obra redentora.

*“De modo que si alguno está en Cristo,
nueva criatura es; las cosas viejas pasaron;
he aquí todas son hechas nuevas.*

2 Corintios 5:17 VRV

Podemos ver entonces por la Palabra que estamos reconciliados con Dios y por ello alcanzamos su paz que sobrepasa todo entendimiento (**Filipenses 4:7**). Observemos que cuando algo ha sido reconciliado, lo cual significa: restablecer la concordia, es porque en algún momento hubo desunión, enemistad o desavenencias.

Pero esta reconciliación no solo ha sido con nosotros sino también con todas las cosas. Por lo tanto en su plan de redención no solo entramos

nosotros, sino con nosotros “todas las cosas”. Eso es esencial entenderlo. Pues si nos posicionamos correctamente en Cristo, siendo uno con él (**1 Corintios 6:17**), veremos y entenderemos que cielo y tierra se moverán a nuestro favor, generando así una vida de menos a más y nunca al revés.

Por supuesto, no puedo ignorar la voz de los afectados negativamente en algún área de su vida, esgrimiendo sus razones en duros pensamientos como: ¿Qué hay de los que no tenemos ni donde caernos muertos, los que hemos perdido todo o nunca lo hemos ganado? ¿Qué hay de los que vivimos en enfermedad, que tenemos SIDA, cáncer, parálisis, ceguera u otro mal? ¿Qué hay de los que convivimos con la enfermedad de un ser querido o la desgracia de haberlo perdido para siempre? ¿Qué hay de los que somos protagonistas en los noticieros con guerras, desnutrición y dolor? ¿Qué hay de los que a la hora de compararnos con otros sentimos estar peor y siempre salimos perdiendo?

El apóstol Pablo fue un gran exponente de la esperanza. “Cristo en vosotros, la esperanza de gloria” (**Colosenses 1:27**). Al escribir estas palabras fija nuestra esperanza en Cristo ¿Y qué mejor esperanza que Cristo en nosotros? Si Cristo habita en nuestros corazones, trae consigo todas las bendiciones de su Espíritu: amor, gozo, paz y los

demás frutos positivos que han de manifestarse en la vida del creyente (**Gálatas 5:22 y 23**). Si escuchamos el mensaje de diversos versículos podemos tener un atisbo de lo que la vida puede ser si nos sometemos al control de Cristo. La Biblia nos enseña que en el mundo tendremos aflicción (**Juan 16:33**) y aún persecución (**Juan 15:18 al 20**), pero también nos enseña que hasta los problemas nos sacarán en bendición:

“Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento.”

2 Corintios 4:17. NVI

Como verá mi hermano, podemos tener muchas cosas en contra o muchas a favor, pero si vivimos en Cristo todas las cosas nos ayudarán a bien y nuestra vida será como los primeros albores de la aurora y su esplendor irá en aumento hasta alcanzar la plenitud.

Este es el tiempo de comprender beneficios, este es el tiempo de comprender bendición, este es el tiempo de revelación que Dios ha preparado para que podamos entender que en Jesucristo somos linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para anunciar sus virtudes, las

virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable. (1 Pedro 2:9)

*“Alaben el nombre del Señor,
porque sólo su nombre es exelso;
su esplendor está por encima de la tierra
y de los cielos.
¡Él ha dado poder a su pueblo!
¡A Él sea la alabanza de todos sus fieles!*

Salmos 148:13 y 14. NVI



Capítulo seis

EL LLAMADO FINAL

En la cultura que nos crió, nos enseñaron que la Iglesia era un templo grandote, una casa extraordinaria, con dignidad suficiente para ser llamada casa de Dios y eso ha sido un verdadero error, la Palabra de Dios dice que el hombre no puede construirle casa, sino que Dios, en su maravilloso plan nos ha elegido para que cada uno de nosotros podamos ser su casa. Salomón habiendo construido un templo que los eruditos estiman costó cinco mil millones de dólares expresó:

*Pero ¿será verdad que Dios puede vivir
con los hombres sobre la tierra?
Si el cielo, en toda su inmensidad, no puede
contenererte, ¡cuánto menos este
templo que he construido para ti!*

2 Crónicas 6:18 DHH

Sin embargo el determinó que nosotros podamos convertirnos en templos de su presencia:

*El cuerpo de ustedes es como un templo,
y en ese templo vive el Espíritu Santo
que Dios les ha dado.*

Ustedes no son sus propios dueños.

*Cuando Dios los salvó, en realidad los compró,
y el precio que pagó por ustedes fue muy alto.*

*Por eso deben dedicar su cuerpo
a honrar y agradar a Dios.*

1 Corintios 6:19 y 20 VLS

Este plan maravilloso nos permite comprender que la Iglesia no son ladrillos, la Iglesia somos nosotros. Esto pretende romper los tristes conceptos que mucha gente tiene de la Iglesia, yo he conversado con mucha gente que dice amar y creer en Dios pero no en la Iglesia y esta enseñanza rompe ese paradigma, porque ahora Dios nos eleva al conocimiento que la Iglesia no es un edificio y no es una institución religiosa, sino que la Iglesia son personas, compradas y lavadas con la Sangre del Cordero.

Esto también nos enseña y nos explica el por qué hay tantos malos testimonios de personas que se dicen cristianos. Simplemente porque Dios determinó que seres humanos imperfectos se hagan cargo de su plan en la tierra, por eso los llenó de luz y divinidad, a través de su Espíritu Santo, pero sin

embargo la vanidad, el orgullo y el pecado que sigue visitando a los hombres, genera errores que en ocasiones son horrores, cuando la Iglesia debería mostrarse al mundo con gran esplendor.

Por eso también debemos comprender que viene en estos tiempos una purificación total de la Iglesia, Dios está llamando a su Iglesia, a sus hijos a caminar como realmente debe caminar un hijo de la luz. Dios está llamando a sus siervos, ministros de este pacto a volverse a la integridad y al cuidado de la santidad.

**Dios está llamando a sus siervos,
ministros de este pacto a volverse a la integridad**

Ser la Iglesia del Señor en la tierra es maravilloso, pero también es un privilegio de alta responsabilidad, debemos en este tiempo tomar conciencia de lo que verdaderamente significa y ser más que cuidadosos de nuestra manera de vivir, porque el mundo sigue en tinieblas y mucha gente necesita de la luz, pero no podemos alumbrar si vivimos como se nos da la gana.

La luz que Dios ha puesto en nosotros se potencia con nuestra consagración y entrega, pero se disipa con nuestro descuido y falta de cuidado. Dios no ha pensado impactar al mundo con una religión,

por eso no nos está demandando ser pulcros religiosos amargados, sino gente llena de su presencia, llena de amor y llena de verdadera compasión, por un mundo que se está perdiendo en las tinieblas sin poder encontrar el camino a la luz.

“Ustedes son como una luz que ilumina a todos.

***Son como una ciudad construida
en la parte más alta de un cerro
y que todos pueden ver.***

***Nadie enciende una lámpara
para meterla debajo de un cajón.***

***Todo lo contrario: la pone en un lugar alto
para que alumbe a todos los que están en la casa.***

***De la misma manera,
su conducta debe ser como una luz
que ilumine y muestre cómo se obedece a Dios.***

Hagan buenas acciones.

***Así las verán los demás y alabarán a Dios,
el Padre de ustedes que está en el cielo.***

Mateo 5:14 al 16 VLS

Ciertamente estamos en los tiempos del fin, pero Jesucristo no vendrá hasta que no haya una total restauración de las verdades proféticas (**Hechos 3:21**), el Espíritu Santo manifestará su verdad hoy. Mostrará la falta de identidad, poder y autoridad que ha ceñido a la Iglesia, señalará las grietas ocultas en la pared (**Isaías 30:12 y 13**), confrontará con

plomada su inclinación (**Amós 6:7**), marcará con cincel las debilidades para exhibirlas (**Oseas 2:14**) y proclamará su poder para revestirla de gloria y esplendor final.

*“Porque así dice Jehová de los ejércitos:
De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la
tierra, el mar y la tierra seca;
y haré temblar a todas las naciones
y vendrá el Deseado de todas las naciones
y llenaré de gloria esta casa.”*

Hageo 2:6 y 7. VRV

La voz profética de estos tiempos a dado vida a muchos pasajes de las Escrituras que solo ocupaban nuestros púlpitos para el solemne recuerdo de lo vivido por otros, o para la anunciaciόn de la salvadora venida de nuestro Señor, que como un súper héroe aparecería entre las nubes sin que los mundanos pecadores puedan verlo, para rescatarnos de tanta inmundicia creciente, al grado de asfixiar peligrosamente nuestra santidad tan preservada y tan amada, fruto del descomunal esfuerzo de valientes.

Gracias al Señor y a las revelaciones que a dejado que hoy fluyan sobre su Iglesia, hemos podido comprender que esa teoría escapista y a la vez tan egoísta y cruel hacia el resto de la humanidad no es tan así.

Ahora por favor, déjeme que se lo explique debidamente: La venida de nuestro Señor es un hecho y ciertamente El **“Viene pronto”**. Sonará la trompeta y los muertos en Cristo resucitarán incorruptibles y nosotros de estar con vida, seremos transformados y trasladados por el poder del Espíritu Santo. Esto sucederá en apenas un abrir y cerrar de ojos y nuestro cuerpo natural será transformado en cuerpo de gloria, semejante al que ahora mismo tiene el Señor Jesucristo (**1 Corintios 15:51; Filipenses 3:20 y 21**).

Pero son los eventos previos los que creo que hemos interpretado temerosamente pues si bien es verdad que el día y la hora de estas cosas que ocurrirán nadie los sabe (**Mateo 24:36**), El nos anunció claras señales. Señales, entre las cuales podemos ver la nube de pecado y tinieblas que cubrirá la tierra como anunciaciόn de su venida, pero también sabemos que cuando el pecado abunda, la gracia de Dios sobreabunda (**Romanos 5:20**) y esa gracia debe verse reflejada en nosotros que somos su cuerpo (**Colosenses 1:18**) y por lo tanto sus representantes, sal de la tierra y luz para este mundo que está en tinieblas.

Ahora bien, ya estamos viendo claramente esa nube de pecado cubriendo la tierra. Digo que la está cubriendo, porque cuando parece que ya ha llegado

al colmo la maldad de la humanidad, aparece más y más pecado. Al punto de superar las mejores películas de ciencia ficción.

Dios en su misericordia, está sacudiendo a su Iglesia y con este sacudón del tercer milenio está derribando estructuras religiosas, viejos conceptos legalistas y la egoísta dependencia denominacional que limitó sus pasos. Está restaurando los cinco ministerios para que funcionen a pleno y cumplan con la función de edificar a los santos para la obra del ministerio, edificando el cuerpo de Cristo hasta alcanzar la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios (**Efesios 4:11 y 12**).

Está empujando la necesaria verdad paralela del cambio ante una sociedad en progreso. Está provocando la reforma necesaria como antesala del último y gran avivamiento, porque Dios quiere derramar lo mejor de la sal y de la luz sobre la Iglesia inundando a las naciones con su gloria.

Una Iglesia asustada y escondida esperando ser rescatada no es sal ni es luz. Pero una Iglesia llena del Espíritu Santo, con una unción de cuerpo que lo inunde todo con gloria sí lo será. Una Iglesia con miembros efectivos como luminares de poder.

Esa misma gente que nunca predicó, hablará dando testimonio con poderosas palabras; esa misma gente que nunca oró por nadie verá fluir fuego de sus manos para sanar a los enfermos; esa misma gente que nunca enfrentó al diablo por nada, caminará reprendiendo a los demonios para que suelten los territorios usurpados; esa misma gente que hasta ayer parecían simples hermanitos evangélicos portadores de Biblias, se convertirán en poderosos cristianos que, perseguidos pero victoriosos, harán sonar la última trompeta de advertencia y oportunidad a toda la humanidad, revestidos de la poderosa armadura espiritual y con la espada de dos filos en sus bocas hasta el momento final.

No hay antecedentes históricos para describir lo que está a punto de suceder en estos tiempos. Nada de lo que ha ocurrido puede compararse con lo que el Espíritu Santo hará con su pueblo ante las naciones de la tierra. Quedarse fuera de semejante mover no es una opción para los captores de Dios, no es una posibilidad para sus generales. Este es el tiempo para dejarse sacudir el polvo de viejas estructuras forjadas en un falso pietismo evangélico. Es el tiempo de despojarse de todo peso de pecado afirmando los pies para la carrera, peleando la buena batalla de la fe, poniendo los ojos en el autor y

consumador del plan eterno, representando el cielo en la tierra para que todos vean su gloria.

***“Porque la tierra será llena del conocimiento
de la gloria de Dios,
Como las aguas cubren el mar”.***

Habacuc 2:14 VRV

Fluyen muchos sentimientos encontrados ante una historia que se sigue escribiendo, pero que ya tiene final de triunfo. Una historia que nos enseña, que nos corrige y que nos anima hoy. Pues podemos ver que Cristo siempre fue cabeza de la Iglesia y que todo lo bueno, agradable y perfecto que le ha ocurrido a ella, fue ideado por El o generado por El, así como todo lo malo que vivió la Iglesia lo permitió sin quitar su presencia, encaminándolo para bendición, tratando siempre de formar en ella una sólida madurez espiritual, que poco a poco fue consolidando ideales que la capaciten a recibir la gloria que El ha reservado para este tercer día.

***“Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató
y nos curará, hirió y nos vendrá.
Nos dará vida después de dos días; en el tercer día
nos resucitará, y viviremos delante de él.
Y conoceremos, y proseguiremos en conocer
a Jehová; como el alba está dispuesta
su salida, y vendrá a nosotros como la lluvia,***

como la lluvia tardía y temprana a la tierra”.

Oseas 6:1 al 3 VRV

Este pasaje hace alusión directa al Día del Señor. Día en el que Jesús vino a la tierra hecho semejante a los hombres; y estando en condición de hombre fue obediente hasta la muerte de cruz (**Filipenses 2:6 al 8**), resucitando al tercer día y perdonando todos nuestros pecados.

Pero teniendo en cuenta la interpretación profética de la Palabra viva, podemos ampliar su interpretación al buscar revelación presentando paralelamente **2 de Pedro 3:8** que dice:

*“Mas, oh amados, no ignoréis esto:
que para con el Señor un día es como mil años,
y mil años como un día”.*

En tal caso, encontraremos sentido actual a **Oseas 6:2** que habla del “tercer día” de resurrección, día en el que Cristo se mostró victorioso y en gloria. Creo que este tercer milenio que estamos viviendo es el tiempo preparado por Dios para que Cristo se muestre nuevamente a través de su cuerpo. La Iglesia pura sin mancha, con fuego en su lámpara y aceite en abundancia.

En el tercer día Dios creó los árboles con fruto y en este tercer milenio los plantíos de Jehová impactaremos a la sociedad con verdadero fruto espiritual por estar prendidos a la vid verdadera que es Jesucristo, puesto que **Oseas 6:2** también dice que en el tercer día viviremos delante de El y en esa permanente comunión resplandeceremos.

Creo que encierra buena parte de verdad ese dicho popular que dice: “Dime con quien andas y te diré quién eres” Todo depende de su personalidad, pero, si uno es débil y se junta con una persona chismosa, terminará chismeando, si uno se junta con una persona sabia, aprenderá sabiduría, si uno se junta con un amargado terminará amargado, si uno se junta con una persona alegre será contagiado y si uno se une con el Rey de reyes y Señor de señores, sea como sea su personalidad, será formado a un varón perfecto, a la medida de la estatura de su plenitud. (**Efesios 4:13**).

*“A los que me aman, les correspondo;
a los que me buscan me doy a conocer.*

*Mi fruto es mejor que el oro fino;
mi cosecha sobrepasa a la plata refinada.*

*En verdad, quien me encuentra,
halla la vida y recibe el favor del Señor.”*

Proverbios 8:17; 19; 35 NVI

¿No son hermosas esas palabras? ¿No es bueno saber que hay bendición de cambio para nuestras vidas? ¿No es maravilloso entender que no estamos atrapados en nuestra horaña personalidad? ¿No nos alienta a dejar atrás una posible circunstancia actual de frustración? ¿No es glorioso saber que no estamos condenados al fracaso ni a la oscuridad?

Somos maleables a la eterna voluntad de triunfo. Somos llamados como vislumbres de gloria para este tercer día, somos llamados a generar lluvia de fuego sobre las naciones.

El pasaje de **Oseas 6**, en el versículo 3 también nos habla de lluvia temprana y de lluvia tardía. Para comprender bien esto analicemos lo siguiente: Palestina difiere de otros lugares, como por ejemplo Egipto, en que su vegetación depende de la lluvia, y no de la irrigación regular. El clima de Siria y de Palestina se caracteriza por una división del año en estación lluviosa y seca. Hacia el final de octubre empieza a darse, a intervalos, una lluvia frecuentemente tormentosa durante uno o varios días seguidos. La Biblia llama a esto lluvia temprana (**Jeremías 5:24**). Esta lluvia inaugura el año agrícola al esponjar el cieno endurecido y resquebrajado por la sequía del verano, haciendo posible de esa manera el labrado de la tierra, seguido de la sementera.

Hasta el final de noviembre, la medida pluvial no es demasiado elevada, pero aumenta desde diciembre a febrero.

Las lluvias tardías son los fuertes chubascos de marzo hasta mediados de abril. Son particularmente apreciados, por cuanto caen antes de la siega y de la larga sequía de los meses de verano. Entendiendo la importancia y el ciclo de lluvias para la bendición sobre el Pueblo de Dios y en el contexto profético de la Palabra de Oseas, creo que Dios derramó la lluvia temprana en el Pentecostés. Lluvia que permitió que la tierra dura y quebradiza sea sembrada con la semilla del evangelio.

No es casualidad que Pedro en su primer y ungido mensaje hiciera mención a un pasaje del libro de Joel para explicar lo que estaba sucediendo y fue precisamente Joel, el que promete la lluvia temprana y la lluvia tardía.

*“Tierra no temas, alégrate y gózate,
porque Jehová hará grandes cosas.
Animales del campo, no temáis;
porque los pastos del desierto reverdecerán,
porque los árboles llevarán fruto,
la higuera y la vid darán su frutos.
Vosotros también, hijos de Sión,
alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios;*

*porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo,
y hará descender sobre vosotros lluvia temprana
y tardía como al principio”.*

Joel 2:21 al 23 VRV

Creo que esa primera lluvia del Espíritu Santo en el Pentecostés fue la que hizo posible la siembra de la semilla del evangelio según explicó Jesús (**Mateo 13**).

Desde ese maravilloso día hasta hoy, la lluvia del Espíritu Santo no se ha cortado, pero se ha mantenido en forma intermitente dando vida a la tierra y es por ello que podemos decir que se han vivido algunos chubascos importantes que quedarán marcados por siempre como grandes avivamientos.

Hoy nos preparamos para lo mejor de Dios sobre la tierra, la lluvia tardía que mostrará el fruto y anunciará el tiempo de levantar la cosecha en gloria. Dios está preparando las nubes para derramar esa lluvia y las naciones de la tierra serán conmovidas por su esplendor y poder.

La Iglesia del Señor, está viviendo un tiempo maravilloso de sacudones del Espíritu y revelaciones proféticas que nos gritan claramente lo por venir. Pero que a la vez nos exhortan a comprometernos en el maravilloso plan para estos últimos tiempos.

Tengamos en cuenta que Dios es un Dios de generaciones y que lo que no hagamos nosotros, igual lo hará con los que siguen. El no cancela sus planes y tampoco está apurado, pero sí nos está haciendo un claro llamado a convertirnos en detonantes de la gloria para el tercer día.

La revelación espiritual nos confronta con la voluntad de Dios. Su voluntad es su plan y ya está determinado. Ser participantes o no de ese plan, es una decisión personal que no debe demostrarse solamente estando de acuerdo u opinando, porque Dios no bendice ni genera avivamientos con los que opinan o hablan solamente, sino con los que obedecen.

Con los intrépidos que quieren más. Con esos locos incomprendidos por muchos pero amados por El. Los que corren para ganar; los que hacen cosas diferentes buscando lo nuevo de Dios; los que se equivocan pero prueban todo por un poco más; los guerreros, los valientes, los débiles pero fuertes en Cristo que no se detienen, los que aceptan el llamado de la luz para salir de las tinieblas y sacar a todos los que hasta hoy están atrapados ahí.



Reconocimientos

“Quisiera agradecer por este libro a mi Padre celestial, porque me amó de tal manera que envió a su Hijo Jesucristo mi redentor.

Quisiera agradecer a Cristo por hacerse hombre, por morir en mi lugar y por dejarme sus huellas bien marcadas para que no pueda perderme.

Quisiera agradecer al glorioso Espíritu Santo mi fiel amigo, que en su infinita gracia y paciencia, me fue revelando todo esto...”

“Quisiera como en cada libro agradecer a mi compañera de vida, a mi amada esposa Claudia por su amor y paciencia ante mis largas horas de trabajo, sé que es difícil vivir con alguien tan enfocado en su propósito y sería imposible sin su comprensión”



Como en cada uno de mis libros, he tomado muchos versículos de la biblia en diferentes versiones. Así como también he tomado algunos conceptos, comentarios o párrafos de otros libros o manuales de referencia. Lo hago con libertad y no detallo cada una de las citas, porque tengo la total convicción de que todo, absolutamente todo, en el Reino, es del Señor.

Los libros de literatura, obedecen al talento y la capacidad humana, pero los libros cristianos, solo son el resultado de la gracia divina. Ya que nada, podríamos entender sin Su soberana intervención.

Por tal motivo, tampoco reclamo la autoría o el derecho de nada. Todos mis libros, se pueden bajar gratuitamente en mí página personal **www.osvaldorebolleda.com** y lo pueden utilizar con toda libertad. Los libros no tienen **copyright**, para que puedan utilizar toda parte que les pueda servir.

El Señor desate toda su bendición sobre cada lector y sobre cada hermano que, a través de su trabajo, también haya contribuido, con un concepto, con una idea o simplemente con una frase. Dios recompense a cada uno y podamos todos arribar a la consumación del magno propósito eterno en Cristo.

Pastor y maestro
Osvaldo Rebolledo



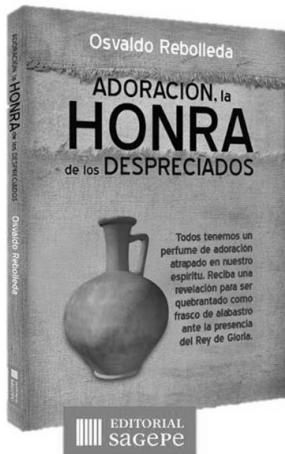
El Pastor y maestro Osvaldo Rebolledo hoy cuenta con miles de títulos en mensajes de enseñanza para el perfeccionamiento de los santos y diversos Libros de estudios con temas variados y vitales, para una vida cristiana victoriosa.

El maestro Osvaldo Rebolledo es el creador de la
Escuela de Gobierno espiritual (EGE)
Y ministra de manera itinerante en Argentina
Y hasta lo último de la tierra.

rebolledo@hotmail.com

www.osvaldorebolledo.com

Otros libros de Osvaldo Rebolledo

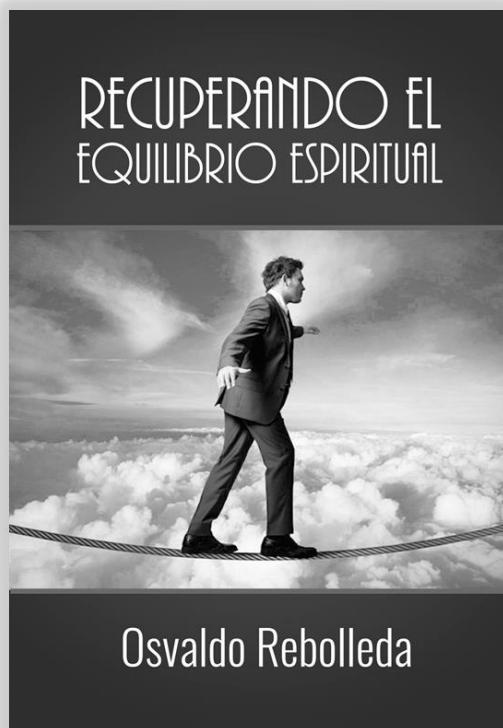


“Todos tenemos un perfume de adoración atrapado en nuestro espíritu. Reciba una revelación para ser quebrantado como frasco de alabastro ante la presencia del Rey de Gloria...”

“Un libro que lo llevará a las profundidades de la Palabra de Dios, un verdadero desafío a entrar en las dimensiones del Espíritu”

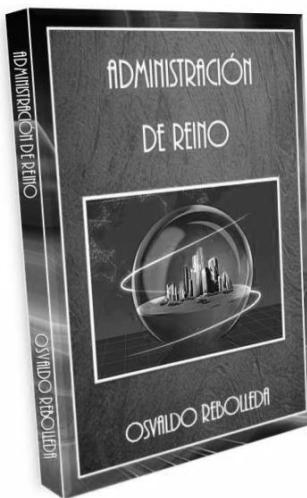
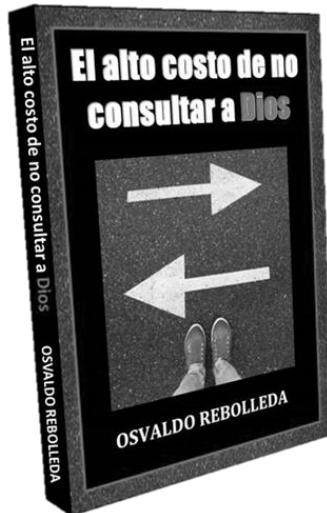


Un material que todo ministro
debería tener en su biblioteca...

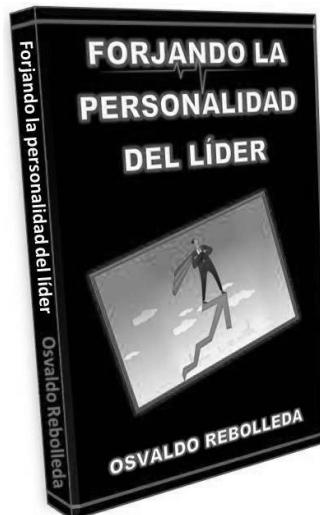


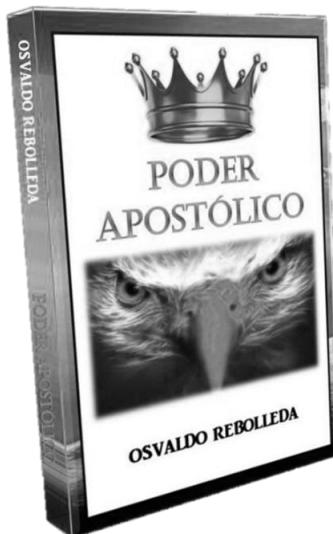
*«Todo cambio debe ser producido por Dios
a través de los hombres y no por los hombres
en el nombre de Dios...»*

www.osvaldorebolleda.com



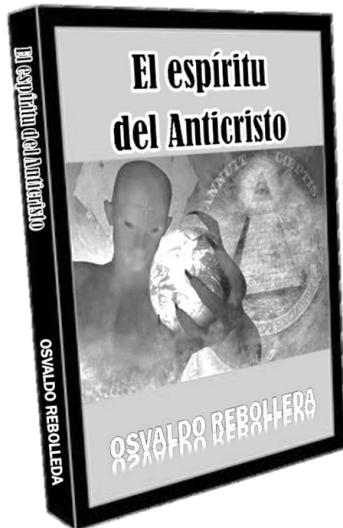
www.osvaldorebolleda.com



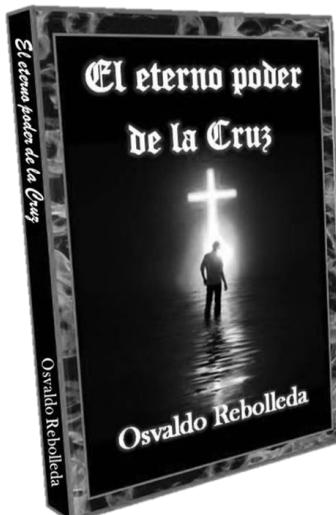
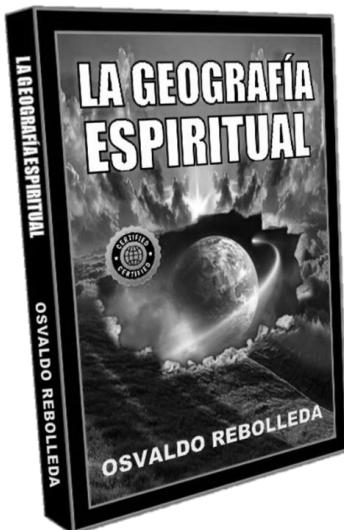


[**www.osvaldorebolleda.com**](http://www.osvaldorebolleda.com)





www.osvaldorebolleda.com





[**www.osvaldorebolleda.com**](http://www.osvaldorebolleda.com)

